

Precio \$200

NACIONAL | Movilización de la CGT al Congreso y opositora de la izquierda a Plaza de Mayo

La bronca contra el ajuste se expresó en las calles

La conducción de la CGT realizó una convocatoria ambigua. Los miles de trabajadores que participaron lo hicieron en reclamo por su poder adquisitivo. La izquierda, los sindicatos independientes y los movimientos sociales realizaron un acto contra el gobierno y su ajuste.



POLÍTICA | Voces desde la Plaza

“Continuemos con una jornada nacional de lucha”

La dirigente del SiTraRepA, Belén, tomó la palabra en el acto de la izquierda en Plaza de Mayo.

Exigió el reconocimiento del sindicato de repartidores, criticó la complicidad de la burocracia sindical con el gobierno y propuso como continuidad una jornada nacional de lucha contra el ajuste del gobierno y el FMI.

Manuela Castañeira fue una de las dirigentes políticas de izquierda que acompañó la jornada.

En declaraciones a los medios, se expresó duramente contra el gobierno: “Alberto está de espaldas a las necesidades de los trabajadores”, dijo. (Página 4)



MANUELA CASTAÑEIRA | Declaraciones desde la Plaza de la izquierda

“Alberto está de espaldas a los trabajadores”



Manuela Castañeira participó de la movilización del 17 a Plaza de Mayo y apuntó contra el Gobierno: “Es un Presidente que está de espaldas a la vivencia de las mayorías sociales. Le pide paciencia solamente a los trabajadores y trabajadoras”.

“Lo central es que hoy es una convocatoria que le quiere decir al gobierno que no queremos que cierren paritarias. No queremos que las paritarias sean la herramienta de ajuste. Que fue de las cuestiones que tuvo circulando por el gabinete de Massa sobre la posibilidad de cerrar por seis meses las paritarias.

Para nosotros es inaceptable”, argumentó la dirigente de la izquierda.

Además, criticó a las centrales sindicales: “La CGT y la CTA están jugando con el sentimiento de bronca de las bases. Quieren cambiarle el contenido a la convocatoria con sus discursos, para que no se vea el reclamo popular de que no se llega a fin de mes”.

“No podés tener un plan económico en el cual digas ‘bueno, vamos a frenar la inflación enfriando la economía’, porque eso te genera aumento de los despidos y aumento del desempleo, son planes totalmente inhumanos... Es importante alertar a los trabajadores sobre que el plan es de

ajuste y lo que digan los dirigentes sindicales al respecto también importa. Nosotros somos claros: si llaman a un paro general y a una acción en la calle por el salario, nos van a encontrar a todos juntos”, sentenció.

En diálogo con *Crónica TV* Manuela Castañeira señaló: “Hoy es una jornada muy importante porque en un punto hay dos convocatorias. Una a favor del gobierno, que busca cuidarle la espalda, que es la de la CGT y las CTAs... Y, por otro lado, está la convocatoria opositora que es la que estamos haciendo acá en Plaza de Mayo. Al margen de lo que las direcciones digan, hoy lo que moviliza es la bronca por el salario.” ■

Federico Dertaube
Izquierda Web

Dos fueron las convocatorias. Una, la de la CGT, la más masiva. La otra, la del sindicalismo combativo y la izquierda; el SUTNA, la UF Oeste, el SiTraRepA, miles de desocupados, el Nuevo MAS y otros partidos de izquierda movilizaron a Plaza de Mayo y realizaron un acto claramente opositor, de denuncia del ajuste en curso.

Un ajuste condicionado, una convocatoria oficialista incómoda y una Plaza de Mayo opositora

Las burocracias de la CGT y la CTA vienen siendo las principales cómplices de la política (y los fracasos) del Frente de Todos. Si la agenda política estaba dominada por discutir la devaluación (o delirios como la “dolarización”) era por un motivo muy sencillo: mientras las organizaciones empresariales y sus representantes en el gobierno y la oposición nunca deciden callarse, los dirigentes de las organizaciones de trabajadores tienen por vocación cerrar la boca.

Para que nada se salga de control, la crisis hizo obligatorio para ellos hacer algo. No querían ni quieren: son parte de este gobierno y a él deciden atarse. ¿Qué hacer entonces? Jugar el juego de moda en el peronismo incómodo con su fracaso, el del oficialismo opositor que no se opone. No rompen pero presionan. Si no lo hicieran, el vapor de la olla a presión de los lugares de trabajo eventualmente saldría por otro lado.

Las consignas de convocatoria de la CGT eran un reclamo sin reclamar, una exigencia sin denunciar, un apoyo insatisfecho que se opone sin oponerse. Nadie jamás se movilizaría por semejante programa. **Los miles y miles de trabajadores que se movilizaron masivamente por las calles de Buenos Aires marcharon por su salario, por sus condiciones de trabajo y de vida, por las paritarias.**

Pese a todo, la presencia del movimiento obrero en la calle dejó clara una cosa: los trabajadores no se van a dejar esquilmar mansamente. Fue una jornada de reclamo pese a que la conducción de los principales sindicatos del país preferiría no reclamar nada.

Para que cualquier reclamo de los trabajadores pueda tener alguna viabilidad, alguna mínima posibilidad de concretarse, es absolutamente necesario derrotar los planes de ajuste del gobierno nacional. Sin embargo, por ahora la mayoría de los trabajadores no identifica sus reclamos con la lucha política contra el gobierno. Saben y sienten que necesitan luchar por lo suyo, pero muchos todavía esperan que algo bueno salga de Massa. Otros simplemente esperan para votar el año que viene. Pero, con la crisis en pleno curso, nada está todavía cerrado y nadie descarta que el movimiento obrero se ponga en movimiento. En esas contradicciones se apoya (y las fomenta) y fomenta la CGT para que no se crucen las líneas de la lucha reivindicativa y la política.

Las conducciones sindicales tradicionales sí tenían dos cosas claras. La primera, que el gobierno debía saber que

Dos plazas, un reclamo desde las bases contra el ajuste

El salario, las paritarias, el día a día más difícil, la odisea de vivir de tu trabajo. Todo parecía objeto de debate de políticos, empresarios y grandes medios. Así resultaba más cómodo, sin la molesta opinión de los millones de trabajadores del país. El miércoles 17 de agosto, miles se movilizaron en las calles de Argentina porque tienen mucho que reclamar, pese a la voluntad de la CGT de que no puedan hacerlo ni decirlo.

no se pueden suspender las paritarias. Hacerlo implicaría quitarles poder de negociación y, por lo tanto, de control de los lugares de trabajo. La segunda, que no pueden regalarle a la izquierda y a los movimientos de desocupados independientes la calle. Necesitaban mostrar su poder de movilización.

La convocatoria de la izquierda y el sindicalismo combativo, claramente opositora al gobierno y su ajuste, puso en la calle a las principales organizaciones de trabajadores recuperadas, a miles de desocupados y a la creciente organización de los repartidores precarizados en el SiTraRepA. Se encargó de que alguien diga lo que había que decir.

Así, la jornada de ayer resultó ser un condicionamiento al ajuste del gobierno. Los trabajadores no quieren ser los que paguen esta crisis.

La crisis no terminó

En sus declaraciones sobre las medidas a tomar por el giro del gobierno con su asunción como superministro, Massa habló de manera abstracta y técnica. Es todo más fácil si la mayoría no logra entender que se trata de un ajuste antipopular clásico, y la habladuría técnica suena más profesional y elegante. Como dijimos en la edición anterior, el giro es hacia un ajuste recesivo neoliberal más "clásico", diferente al ajuste inflacionario que se venía aplicando hasta entonces.

Lo único que cambió en el último mes es que, aparentemente, el gobierno logró cerrar su crisis interna. Por momentos parecían acumularse las condiciones para que cayera Alberto Fernández. El vértigo de la crisis movió de lugar a los componentes del gobierno. El presidente parece haberle dejado a Massa la gestión del día a día y se dedica a recorrer el país. Cristina, sin programa alternativo al ajuste y temiendo perder su base política si tuviera que aplicarlo, calló toda crítica y deja hacer a la nueva figura fuerte del Ejecutivo.

La principal dificultad del nuevo superministro sigue siendo, y pareciera que nunca podría dejar de ser, la resolución de los dos grandes problemas: ponerle algún ancla a los precios y

El gobierno intenta "anclar" la crisis. Pero no puede hacerlo ajustando de manera directa el salario sin esperar una reacción masiva ni obligando a los capitalistas del agro a liquidar divisas.

lograr el ingreso de los tan deseados y esquivos dólares.

Las medidas tomadas hasta ahora luego de la puesta en escena de la asunción de Massa, con Himno nacional con orquesta incluido, son centralmente dos.

La primera, la suba de las tasas de interés, hacer más caros los préstamos.

Esta es una medida típicamente recesiva, de enfriamiento de la economía. Las empresas industriales y comerciales necesitan siempre de préstamos bancarios para su normal funcionamiento, pues los ingresos no necesariamente siguen el ritmo de los pagos. Ni hablar si se trata de invertir para ampliar la producción, cosa de todas formas nada común entre los capitalistas argentinos. De esta forma, el gobierno hace más difícil el acceso a préstamos para buena parte de las empresas argentinas (en particular a las PyMES) y sólo puede esperarse que una parte de la actividad económica se detenga. Hay que decir, no obstante, que una parte de la gran burguesía industrial venía haciendo sus buenos negocios con el acceso a dinero "barato", con tasas de interés por debajo de la inflación. También, por supuesto, decrecerán ampliamente los créditos al consumo.

La segunda, el tarifazo con otros nombres: "segmentación de tarifas", "uso eficiente". Nunca se olvidan de ajustar a la inmensa mayoría en nombre de "los que más lo necesitan", que en teoría son los pobres pero en los hechos son las empresas de energía, los acreedores privados del Estado y el FMI. La retórica del ajuste no nombrado como tal recuerda a los primeros días del macrismo.

Lo que hay detrás del ajuste es lo que los progresistas llaman la "puja distributiva". De un lado, los reclamos de los trabajadores contra la suspensión de paritarias y todo lo insinuado de un ajuste clásico neoliberal. Del otro, la más poderosa franja de capitalistas de Argentina (los patrones del campo), le dijeron en reunión a Massa lo que quieren: devaluación, llamada "sinceramiento" porque suena más simpático. Las medidas económicas implementadas hasta ahora son un mensaje claro de que en esta "puja" el gobierno ya tomó partido, y no es el de los trabajadores.

El gobierno intenta "anclar" la crisis. Pero no puede hacerlo ajustando de manera directa el salario sin esperar una reacción masiva ni obligando a los capitalistas del agro a liquidar divisas (porque de tocarles el bolsillo nada quiere saber). Hasta hace un mes, hablaban pero no hacían nada contra los especuladores, hoy nadie espera ni un gesto hostil disimulado contra ellos.

Pese a los anuncios de asunción, tan magníficos y mediáticos, hasta ahora Massa no logró avanzar en nada con la liquidación de dólares de la exportación y en nuevos préstamos. Así, nada asegura que no se vivan en breve nuevos movimientos de la divisa por excelencia, esa montaña rusa de cotizaciones que sube y baja, y sube y sobre todo sube.

Así, de conjunto, la situación macroeconómica es la misma de hace un mes y medio, con la misma inestabilidad pero con más ajuste. Massa todavía gozará por un tiempo de la tregua en el Frente de Todos y las expectativas de buena parte de los sectores populares; pero, si las cosas siguen así, nadie, absolutamente nadie, podría calificar esto con otra palabra que no sea "fracaso" o, siguiendo

do la política oficial del eufemismo permanente, "triunfo fallido".

Lo único que cambió es, entonces, la crisis de la gestión gubernamental. Pero, con todas las demás abiertas, nadie puede dar aquélla por cerrada.

La Plaza de Mayo de la izquierda y la lucha de los obreros del Neumático

La convocatoria al acto de la izquierda y el sindicalismo combativo, así como los cortes de Panamericana y otros puntos por parte de los trabajadores del SUTNA, fueron un completo acierto.

La lucha de los obreros de las principales fábricas de Neumático es hoy la más importante de las peleas de los trabajadores. El reclamo por las horas al 200% viene siendo duro hace meses: los trabajadores no retroceden y las empresas no quieren ceder nada. El SUTNA parece tener la necesidad de hacer más visibles sus reclamos, y la jornada del miércoles fue un paso adelante en ese camino que merece ser profundizado.

El acto en la Plaza (por supuesto, más pequeño que el de la CGT) le puso voz propia a la oposición al ajuste desde el punto de vista de los trabajadores. El poder de movilización de la izquierda es todavía mayoritariamente de movimientos sociales, con una minoritaria representación entre los trabajadores ocupados y un peso importante en la juventud. Entre las amplias masas de trabajadores todavía dirige la burocracia sindical, sobre todo porque la conciencia promedio sigue siendo muy "reivindicativa" y poco política.

En ese debate, el **Nuevo MAS**, el **¡Ya Basta!** y las compañeras y compañeros del **SiTraRepA** dejaron en el acto de la izquierda un mensaje muy claro: hay que exigirle e imponerle a la CGT y la CTA la convocatoria a un paro general activo, con continuidad. En ese camino, hay que preparar una gran Jornada Nacional de Lucha y un Encuentro de Trabajadores que organice a la vanguardia de ocupados y desocupados para transformarla en una alternativa a las direcciones burocráticas de sindicatos y movimientos sociales. ■

“Hay que construir una jornada nacional de lucha contra el ajuste”

“Compañeros y compañeras, es importantísimo estar en las calles hoy haciendo frente a este ajuste brutal que están descargando sobre los trabajadores y las trabajadoras

Yo vengo a contar la experiencia de la lucha que estamos dando los trabajadores más precarizados. Los trabajadores de reparto por aplicación. Que al día de hoy nos estamos organizando porque no tenemos un solo derecho laboral. Recorremos kilómetros y kilómetros para entregar los pedidos y estamos cobrando una miseria.

¡El ajuste ya no se aguanta! y por eso lo primero que queremos decir es que necesitamos un aumento de emergencia de nuestras tarifas por pedido entregado, y por eso también nos apoyamos en esta tribuna para llevar adelante este reclamo.

Pero como nuestra condición de hiperprecarización es tan grande, tan profunda, no tenemos ART, seguro de vida, días por enfermedad. No nos reconocen como trabajadores. El cuento del “colaborador” que tienen estas empresas de reparto, de que seríamos “nuestros propios jefes”, ya no se lo come ningún repartidor, ninguna repartidora.

Por eso empezamos a organizarnos desde abajo en nuestras paradas solidarias. Donde charlamos con todos los repartidores y repartidoras, y pusimos en pie el primer sindicato de base de trabajadores de reparto por aplicación: el SiTraRepA. Y hoy exigimos nuestro reconocimiento al gobierno. Y también a las empresas el reconocimiento de la relación laboral.

Compañeros y compañeras, los trabajadores no podemos depositar un gramo de confianza en Massa, que viene con todos anuncios que van en contra de los trabajadores. Con un ajustazo y todas medidas que benefician a los especuladores.

Desde esta tribuna es importantísimo diferenciarnos de la podrida burocracia sindical, de la CGT y la CTA, que le quieren hacer el caldo gordo al gobierno para que nos revienten.

Es una vergüenza que hayan convocado a un acto oficialista, como si no estuviéramos sufriendo un ajuste tan grande, como si no fuera difícilísimo llegar a fin de mes. Desde SiTraRepA estamos construyendo otro sindicalismo, solidario, que va desde abajo, que está junto a cada trabajador que pelea, que levanta la cabeza por su dignidad.

Este acto es un primer paso importantísimo, pero también es imprescindible que podamos avanzar en una Jornada Nacional de lucha que nos permita unificar en la acción los reclamos de los trabajadores ocupados y desocupados. Una Jornada Nacional de lucha que también plantee un programa alternativo a esta crisis. No es cierto que la única salida es “cagar” a los trabajadores.

Un programa que empiece por exigir un salario básico de 170 mil pesos. Que vaya por un plan integral de obras públicas para terminar con la desocupación y generar trabajo genuino. Que termine con la tercerización. Que termine con la precarización laboral.

Y en ese sentido, acá levantamos fuerte la bandera del SiTraRepA para pelear contra esta precariedad y por el reconocimiento de todos los derechos laborales de todos los precarizados y en particular de todos los trabajadores de reparto por aplicación.

Así que, compañeros y compañeras: ¡Construyamos esta Jornada Nacional de lucha! ¡Sigamos en las calles! ¡Y derrotemos el ajuste del gobierno y el Fondo Monetario Internacional!

Nada más, muchas gracias, ¡viva la lucha de los trabajadores!”



1er TORNEO DE FUTBOL de REPARTIDORES

¡YA ESTÁ ABIERTA LA INSCRIPCIÓN!

PRIMER PREMIO UN COSTILLAR!

POR EL RECONOCIMIENTO DEL SiTraRepA
Sindicato de Base de Trabajadores de Reparto por Aplicación
A BENEFICIO DEL PRIMER LOCAL DEL SINDICATO

DOMINGO 28/8
A PARTIR DE LAS 12 HS
EN BOEDO, CABA

¡ANOTATE!
11 6215-3305
(AARON)

El gobierno defiende un salario mínimo de miseria

Redacción

La inflación ya está por encima del 60% y se espera que supere el 90% en todo el año. Incluso, si no baja la tendencia de los últimos meses, podría ser más. Pero el salario mínimo tuvo un aumento del 45%, y el gobierno espera que no suba más de un 20% más.

Es decir, esperan un aumento para todo 2022 del 65% frente a una inflación que superará el 90%. Y el salario mínimo ya era miserable antes.

Pese a que ayer se expresó muy claramente la bronca contra el ajuste, el Ejecutivo no tiene por ahora ningún interés en moverse ni un milímetro de su posición actual: la crisis la tienen que pagar los trabajadores, tengan o no la suerte de estar empleados.

Las motivaciones del gobierno para esta política miserable con los trabaja-

dores es que es necesaria para ser generosos con los empresarios y para cumplir con el FMI. Pese a los años de retórica de “crecer con inclusión”, la política del gobierno es que de la crisis económica se sale haciendo que los empresarios ganen más y más.

Las metas del FMI: ajustar a los más pobres

Así lo recomendó el Fondo siempre, además de exigir recortes de gastos del Estado para pagar deuda. **Este también es un punto fundamental: mantener en el piso el salario mínimo les permite también ajustar a los más pobres, los que reciben planes sociales.** “Los planes sociales aumentan de acuerdo al incremento del salario mínimo vital y móvil. Puede haber una suba, siempre y cuando no afecte el presupuesto del Ministerio de

Desarrollo Social”, le dijeron sin filtro a *La Nación* voceros del Ministerio de Trabajo.

Así, en el próximo Consejo del Salario, el gobierno sostendría que el techo del aumento es del 20%. En cómodas cuotas. Para fin de año, el salario mínimo podrá alcanzar la increíblemente miserable suma de 55 mil pesos. Esto es la mitad de la canasta básica, calculada en 104 mil pesos. Valor que además está desactualizado por la inflación de Julio, la más alta de los últimos 20 años.

Además, hay 1,3 millones de personas que perciben el Plan Potenciar, que se calcula según el salario mínimo dividido por la mitad. Esto es, cobran 23.925 pesos. De nuevo, el ajuste al gasto público que pide el FMI no sólo implica que los trabajadores desocupados vivan cada vez peor. Sino que también implica que bajen los salarios. Al ponerle un techo al

aumento del salario mínimo se baja un indicador para todos los salarios.

En la marcha de ayer, la CGT hizo todo lo posible para que sea contra “los formadores de precios”; una categoría tan amplia que es como luchar contra un fantasma que es todos y nadie. Nada dijo, claro, de los “formadores de salario”, que son tanto el gobierno como todos los capitalistas del país. Es impresionante hasta qué punto puede llegar la traición: una central sindical entera que hace todo lo posible para no denunciar los salarios de miseria hasta que no le queda otra opción.

Se vuelve evidente que lanzar consignas contra fantasmas y problemas económicos generales, sin mencionar a los responsables, poco ayuda a los trabajadores. La marcha de ayer no alcanza, sin un paro general con movilización y cortes de ruta los trabajadores van a seguir perdiendo.■

Un ajuste brutal contra millones de trabajadores

La gestión Massa decidió encarar un ajuste aún mayor del planteado bajo la gestión Guzmán.

Agustín Sena

Izquierda Web

El esquema de segmentación parte de delimitar tres niveles dentro del universo de usuarios de todo el país. El nivel 1 corresponde al sector de altos ingresos, mientras que el 2 al de menores ingresos y el 3 al sector de “ingresos medios”.

En los 3 servicios el ajuste será proporcionalmente enorme. El nivel 1 pasará a pagar la tarifa plena, sin ningún tipo de subsidio.

En lo que atañe al gas, el nivel 2 mantendrá la tarifa vigente, que ya ha aumentado alrededor del 38% en lo que va del año para los usuarios no beneficiarios de la tarifa social. El nivel 3 (ingresos medios) seguirá pagando una tarifa subsidiada, pero sólo por el 70% del promedio de consumo mínimo y máximo de cada zona del país. El consumo restante se pagará con la tarifa “plena”, es decir, no subsidiada.

Esta quita absoluta de subsidio por encima del 70% de consumo fue bautizada como “incentivo al uso eficiente del recurso” por el oficialismo.

Para la energía eléctrica se estableció un tope de consumo de 400 kWh mensuales por hogar (y 550 kWh en las localidades que no cuentan con gas natural). Por encima de este volumen, el consumo se pagará sin subsidio.

Para el agua, se les eliminará el total del subsidio a todos los usuarios (excepto aquellos que poseen tarifa social). Lo único que variará según el nivel de los ingresos será el momento de la quita. El nivel 1 perderá los subsidios en noviembre, mientras que para los niveles 2 y 3 la quita será progresiva hasta pasar a pagar la tarifa plena en marzo y mayo de 2023, respectivamente.

Ajuste a la medida del FMI

El formato de segmentación de las tarifas fue uno de los puntos calientes de la interna oficialista durante los últimos meses. Los cortocircuitos entre el albertismo y el kirchnerismo alrededor del tema tarifas dentro del Gabinete fueron uno de los elementos que causaron la salida de Guzmán. Pero Massa parece dispuesto a asumir el costo político de ajustar como manda el FMI.

Tal como se la presentó hoy, el recorte de subsidios será mucho mayor del anunciado inicialmente. En un principio se había estimado la permanencia de 100% del subsidio para quienes no paguen la tarifa “plena” (es decir, los niveles 2 y 3 del esquema).

Se trata tal vez de la más fuerte medida de ajuste implementada por el Frente de Todos hasta el momento. La idea es simple: achicar el tan mentado déficit fiscal del Estado transfiriendo los “gastos” a cada usuario, a cada trabajador.

Sumado esto a la inflación (que ya alcanzó el 71% interanual) y a los salarios de miseria que se cobran en la Argentina, durante los próximos meses podríamos

ser testigos de una fuerte caída del poder adquisitivo y de las condiciones de vida de millones de trabajadores.

Una política tercermundista y antipopular

El Frente de Todos decidió darle la espalda a sus viejos discursos de “crecimiento con inclusión” para abrazar políticas de ajuste neoliberal como las que criticaron durante la gestión macrista.

Uno de los argumentos favoritos de los neoliberales para recortar subsidios es siempre la comparación con “el mundo”, la idea de que en Argentina se pagan subsidios de forma descontrolada. Pero el tratamiento del tema energético “en el mundo” es bien distinto. En los países “centrales” el “gasto” en subsidios a la energía es similar o incluso mayor al que se da en la Argentina, que se prevé en 3% del PBI para el 2022.

Estados Unidos destina el 3,82% del PBI al subsidio de la energía. Rusia el 15,9% y China el 20,1%. La cifra resulta especialmente relevante teniendo en cuenta que el PBI per cápita en estos países es astronómicamente más alto que en nuestro país. En 2018, el PBI per cápita de la Argentina era de USD 413. El de Rusia era de USD 2334, el de China de USD 1652 y el estadounidense estaba en los USD 2176. En resumen, el gasto relativo en subsidios energéticos per cápita es al menos 4 o 5 veces mayor en países desarrollados que en la Argentina.

¿A qué se debe este aparente “derroche” fiscal energético? Básicamente, a que el consumo energético es uno de los pilares de la economía nacional de cualquier país. No se trata de un simple “insumo” privado de cada hogar. El acceso universal a los servicios básicos es indispensable para que la economía nacional pueda funcionar debidamente.

El recorte de subsidios no generará ningún avance en la racionalización energética, ni mejorará en nada la estructura productiva de la Argentina. Por el contrario, se dará continuidad a un sistema energético obsoleto, marcado desde hace 3 décadas por la gestión de empresas privadas que lucran con el desfinanciamiento de los servicios básicos.

Esta política de recorte neoliberal tenderá a hacer de la estructura energética argentina una más propia de los países tercermundistas que de los “desarrollados”. Tan sólo en las últimas semanas, las políticas de ajuste en los subsidios a la energía desataron varios estallidos sociales. En Bangladesh y Sri Lanka (ambos países bajo la tutela del FMI) el encarecimiento de la energía generó rebeliones populares.

En resumen, con la segmentación del oficialismo **no habrá inclusión**. Millones de trabajadores vivirán peor que antes, y el acceso a servicios básicos será cada vez más difícil para los sectores más empobrecidos. **Tampoco habrá crecimiento**. El abastecimiento energético seguirá estando en manos de las privatizadas que mantienen los servicios en condiciones paupérrimas desde hace años. ■

Prohibición del lenguaje inclusivo en las escuelas de CABA

Maniobras dilatorias de Larreta y Acuña

El 5 de agosto se llevó a cabo la segunda audiencia luego de la presentación de diferentes recursos de amparo contra la prohibición del uso del lenguaje inclusivo en las escuelas de CABA.

Luz Licht

Izquierda Web

Se llevó a cabo la segunda audiencia tras la presentación ante la justicia de los diferentes recursos de amparo que buscan frenar la prohibición del uso del lenguaje inclusivo en las escuelas de la Ciudad de Buenos Aires. Esta reaccionaria medida fue impuesta el 10 de junio por Horacio Rodríguez Larreta y Soledad Acuña, a través de una resolución del Ministerio de Educación que fue publicada en el Boletín Oficial de la ciudad.

Manuela Castañeira, dirigente y referente del Nuevo MAS, presentó uno de los cinco amparos que actualmente se tramitan en el juzgado N° 1 en lo Contencioso Administrativo y Tributario de la Ciudad de Buenos Aires. Castañeira calificó la medida calificada de “persecutoria”. Cabe recordar que las y los docentes pueden recibir sanciones producto del lenguaje que sirve para nombrar a personas cuyas identidades de género no se refieren con las categorías binarias.

Por otra parte, el lenguaje inclusivo es uno de los fenómenos que ganó relevancia a partir de la inmensa lucha en las calles que dieron la Marea Verde, el movimiento de mujeres y LGTTBI en torno a la conquista de la IVE. Entre las diferentes prácticas y usos que se fueron desarrollando al calor de un cuestionamiento más profundo al ordenamiento patriarcal y heteronormativo de la sociedad capitalista en la que vivimos es que emergió este lenguaje.

La jueza a cargo, Romina Tesone, alegando el poder dar mayor “celeridad” a la causa, solicitó a los diferentes actores aunar el reclamo en una sola causa. Por su parte, los sectores de derechos humanos, políticos y activistas del movimiento feminista y

LGTTBI rechazaron este pedido, argumentando que cada uno representa “intereses particulares” y a diferentes grupos “afectados”.

Respecto a la audiencia, la referente de izquierda señaló que “es importante que la opinión pública se entere de las maniobras y dilaciones que Acuña y Larreta arman en complicidad con varios actores que se presentaron como terceros, para embarrar la causa y que ayer tuvieron su audiencia ante la Justicia.”

Además, advirtiendo que debe continuar firme la pelea en la defensa de estudiantes, docentes y la comunidad LGTTBI ante los ataques del gobierno porteño, Castañeira denunció a Larreta y Acuña por las maniobras y dilaciones que están llevando adelante.

De hecho, en una audiencia donde presentaron sus argumentos a favor de la prohibición que tuvo lugar el día de ayer, el gobierno del PRO convocó para la defensa de su reaccionaria medida a polémicos personajes. Se trató de “actores que van desde la Asociación de Abogados Católicos hasta Úrsula Basset, conocida en la comunidad por siempre oponerse a todas las leyes que ampliaron derechos, como la ley de matrimonio igualitario o la ley de aborto legal”, finalizó Castañeira.

Así, la pelea sigue abierta y los sectores de estudiantes, docentes y del movimiento LGTTBI y feminista aún pueden tirar abajo esta aberrante medida. Los sectores que interpusieron las medidas cautelares piden que se suspenda la prohibición hasta que haya una decisión judicial de fondo. Hay lecciones que ya son conocidas y es que, para lograr una victoria contundente, es necesario apostar a la más amplia movilización y organización contra los rancios dinosaurios de Larreta, Acuña y compañía. ■

ROSARIO | Masiva asamblea contra las quemas de humedales

“No se puede respirar”

El miércoles 10 de agosto miles de manifestantes se dieron cita en el Monumento a la Bandera en Rosario para protestar contra las quemas que por tercer año consecutivo destruyen el humedal y llenan la ciudad de humo.

Redacción Rosario

Una multitudinaria manifestación tuvo lugar en la ciudad de Rosario para exigir un fin de las quemas que incesantemente destruyen el Humedal del Delta del Paraná, que ya llevan más de 100 mil hectáreas afectadas en lo que va del año y que tuvieron impacto nacional por la afectación del aire y la visibilidad en Rosario, San Pedro y Villa Constitución. La masiva concentración culminó con una asamblea que votó por unanimidad un plan de lucha que comienza por volver a cortar el Puente Rosario-Victoria el próximo sábado.

La manifestación se empezó a gestar luego de que el domingo pasado se detectaran tres importantes focos frente a Rosario que al día siguiente cubrieron la ciudad en un denso manto de humo, que tornó el aire insalubre para respirar y suscitó el enojo del activismo ambiental que empezó a motorizar por abajo la convocatoria a la masiva concentración que reunió al activismo ambiental, organizaciones y muchísimas personas que se acercaban por primera vez a manifestar su enojo ante las quemas y la impunidad de sus responsables.

Patricio Atkinson, referente de Acción Ecológica Anticapitalista en la ciudad,

declaró que “Es muy importante la concentración porque todas las señales del ambiente son de agotamiento, la bajante histórica del Paraná, la sequía prolongada, son todas consecuencias del cambio climático y acá frente a Rosario un puñado de empresarios del campo y la ciudad queman intencionalmente para hacerse la fortuna bajo la mirada cómplice de los gobiernos”.

Desde ese espacio político denuncian que las quemas son intencionales y que responden a intereses ganaderos, agrícolas e inmobiliarios que buscan lucrar con las tierras del humedal, aprovechando las condiciones de sequía extraordinaria. También denuncian que cuentan con complicidad política: “El gobierno nacional tiene definido un rumbo extractivista para el país y lo ratificó con la designación de Sergio Massa, un amigo del lobby minero, petrolero, de la embajada yanqui y el campo que vino a anunciar un ajuste para los trabajadores y beneficios para los grandes capitales”.

La concentración culminó con una importante asamblea donde se votó por unanimidad el inicio de un plan de lucha que comienza por volver a cortar el Puente Rosario-Victoria, epicentro de los cortes masivos de 2020 contra las quemas y por la Ley de Humedales que cajoñó el Congreso el año pasado.

Las propuestas votadas fueron:

-Corte del Puente el sábado 16hs y asamblea para continuar con un plan de lucha.

-Nuevo corte del puente el 3 y 4 de septiembre.

-La participación de todos los organismos sindicatos, centros de estudiantes para convocar y sostener las medidas.

-Organizar una marcha en Casa de Gobierno en Entre Ríos. Acciones en gobernación, Consejo y la Legislatura como parte del plan de lucha.

-Corte a la altura de Villa Constitución el 20 de agosto.

-¡Cumplimiento de la Ley de Manejo del Fuego ya! Ley de acceso a la información ambiental. Control sobre el ganado que entra en las islas.

-Reactivación del PIECAS.

-Basta de quemas, basta de extractivismos. Los empresarios, los gobiernos y la justicia son responsables.

-Declaración de emergencia en salud pública y ambiental.

-Ley de Humedales YA!■



Condena a prisión perpetua a tres represores del Regimiento de Infantería 6 de Mercedes

Un gran logro plagado de arbitrariedades

Ana Vázquez

Izquierda Web

“Este miércoles 10 de agosto el Tribunal Oral Federal Número 2 condenó a cadena perpetua a los ex subtenientes Martín Eduardo Sánchez Zinny, Emilio Pedro Morello y Horacio Linari. La sentencia estuvo encauzada en los crímenes de lesa humanidad vinculados a los susodichos en el Regimiento de Infantería 6 de Mercedes (RIM 6); durante la última dictadura cívico-militar que atravesó nuestro país.” (Nota al Pie, Bianca Castillo, 11 de agosto de 2022)

Una vez más, la condena a represores le ganó a la impunidad. Una impunidad que se mantuvo desde los secuestros, torturas y asesinatos realizados a partir de 1976. Uno de los condenados, el represor Emilio Pedro Morello fue (o es, mejor dicho) compañero de ruta de Aldo Rico en el levantamiento carapintada y también incursionó en el terreno electoral junto a él, siendo secretario general y diputado nacional del Modin (Movimiento por la Dignidad y la Independencia). Estuvo un tiempito detenido en el penal de Ezeiza en 2017, y luego pasó a residir en Bariloche, lugar desde donde dirigió una academia de danzas y donde seguirá residiendo. Martín Eduardo Sánchez Zinny también fue partícipe del levantamiento carapintada del 87.

Todos gozan de prisión domiciliaria y el tribunal negó el pedido de las querellas de revocarlas. Se mantendrán, por lo menos hasta que se lean los

fundamentos de la sentencia el 6 de octubre de este año, día en el que se podrá volver a solicitar se revean.

La contracara de la vara de la “justicia”

Además de los militares que quedaron por fuera del enjuiciamiento por fallecimiento o enfermedad, en este caso hubo un enmascaramiento aberrante en el inicio del juicio.

Al no poder estar presentes los acusados que tenían problemas de salud, no se permitió declarar a los familiares y allegados a víctimas que “eran de su responsabilidad”. La justicia puso una barrera para que se conocieran más verdades del genocidio.

Hubo declaraciones de personalidades importantes, como el cantante Víctor Heredia, que lo reclamaron, pero el tribunal no cedió. “No permitir la declaración y la búsqueda de esa verdad a los testigos, familiares directos de desaparecidos es una aberración”, definió Heredia en el audiovisual, en el que subrayó que los sobrevivientes y familiares de víctimas tienen “derecho a que el Estado argentino conceda al menos esa posibilidad: que los testigos declaren, llegar a la verdad”. (Página 12, 9/5/22)

El fallo es un paso adelante, las familias lo festejan con profunda emoción después de dura pelea pero, al igual que nosotros, señalan las arbitrariedades y la necesidad de seguir la pelea por la revocatoria de las domiciliarias.

¡No a las domiciliarias! ¡Los genocidas a cárcel común y efectiva!■

Murió por desnutrición una niña de 11 años en una escuela porteña

Maylén tenía 11 años y concurría a la escuela N°11 D.E. 5 “República de Haití” de la villa 21 - 24 desde el año 2017. Ya en aquel momento se le había solicitado al EOE (Equipo de Orientación Escolar) la intervención y adjudicación de un refuerzo hipercalórico. Maylén presentaba un peso por debajo del normal, problemas de crecimiento y disminución de la vista, además de dificultades de aprendizaje y de habla.

Tras el pedido de su madre, Maylén recibió el refuerzo hipercalórico durante 2018 y 2019, pero el mismo le fue sustraído en el 2021. El último viernes Maylén llegó a la escuela con un cuadro de deshidrata-

ción grave y sus docentes tuvieron que llamar al SAME. La ambulancia nunca llegó y la madre tuvo que trasladarla al Hospital Penna, donde falleció.

Sus familiares y docentes denunciaron la inacción del Estado para asistir a Maylén, no sólo durante la emergencia sino durante los años que pasó en la escuela N°11.

“Seis años en los que el Estado estuvo ausente, en los que sólo se obstaculizaron los intentos por intervenir frente a tanta vulnerabilidad e injusticia”, denuncia un comunicado difundido por los docentes. El caso de Maylén puso al desnudo la realidad que se vive en muchas escuelas de los barrios populares porteños.

“La desidia en materia educativa en el barrio por parte del gobierno porteño se incrementó aún más después de la pandemia, cuando bajaron la calidad de los alimentos”, aseguró Ailén Galante, docente de la escuela a la que asistía Maylén.

El caso de Maylén es la más dura y trágica muestra de la política educativa y social del gobierno larretista. En el último año, se hicieron célebres medidas anti-educativas como la prohibición del lenguaje inclusivo y la imposición de “pasantías” en las que estudiantes secundarios trabajarían para Rappi.

Hasta el momento, ni Larreta ni Acuña se hicieron responsables del fallecimiento de Maylén, ni dieron respuesta alguna.■

Sindicales |

ESTATALES | Crónica de un desbarranque anunciado

Escandaloso fraude en las elecciones de la CTA-Autónoma

El pasado 11 de agosto se terminaron de confirmar los peores pronósticos que, desde la oposición de la Corriente Sindical 18 de Diciembre integrante de la Lista 6 Multicolor, veníamos advirtiendo.

Héctor "Chino" Heberling

Corriente Sindical 18 de Diciembre

Finalmente el 11 de agosto se consumó un fraude escandaloso, el mismo fue preparado meticulosamente, en primer lugar, con la presentación de un padrón "trucho" completamente dibujado e inflado, donde los afiliados de los pocos gremios de trabajadores que todavía pertenecen a la central, quedaron completamente en minoría y diluidos, frente a decenas de miles de afiliados "directos" provenientes de un sinnúmero de organizaciones sociales, territoriales, culturales y de "lo que venga" que, evidentemente, nada tienen que ver con una central de trabajadores.

En segundo lugar, la misma organización del comicio estuvo orientada a entorpecer la participación de las y los trabajadores, evitando ex-profeso la colocación de urnas en los lugares de trabajo, obligando a las y los compañeros a tener que trasla-

darse a lugares de votación alejados de su lugar de trabajo, sumando a este despropósito las "urnas volantes", donde finalmente por arte magia aparecieron miles de votos imposibles de fiscalizar. Si la misma elección ya no tenía ningún atractivo para las bases, todas estas maniobras terminaron por lograr el objetivo: que pocos fueran a votar y "dibujar" un resultado a dedo completamente fraudulento.

Pero lo más escandaloso y que revela el desbarranque de una conducción que sólo le preocupa mantener el aparato, fueron los "aprietes" al mejor estilo de la CGT que se produjeron, por ejemplo, en la CTA Lomas, dirigida por la oposición, donde una patota integrada por barras bravas del club Los Andes, identificados con el dirigente del SITRAIC Víctor Grossi, agredió físicamente a compañeras y compañeros para impedir que se cuenten los votos de urnas donde se sabían perdedores. Repudiamos completamente este accionar, nos

solidarizamos con las y los compañeros de la Lista 20 local y apoyamos su exigencia a la conducción nacional y a la Junta Electoral, que rechace estos repudiados métodos y reconozca la votación realizada.

A pesar de semejante cuadro de descomposición, la Lista 6 Multicolor logró ganar y tener buenos resultados en infinidad de lugares de trabajo en todo el país, correspondientes a estructuras de ATE, CONADU-H, ADEMyS, etc.

Por la noche del 11/8, el electo Secretario General, Hugo "Cachorro" Godoy, anunciaba el triunfo de la oficialista Lista 1 "por amplia mayoría y en todo el país", según los datos provenientes de la Junta Electoral Nacional, que informó que habían votado 400.000 afiliados, aproximadamente un 37% del padrón. Como abriendo el paraguas frente a tamaña maniobra, la conducción invitó a representantes de otras centrales (burócratas como ellos) que avalaron la "transparencia" del

comicio, y como para no dejar ningún cabo suelto, un par de días antes todas y todos estuvieron reunidos con el ministro de Trabajo Moroni, demostrando el espíritu democrático y participativo que caracteriza a la central. Toda una gran farsa.

Muy lejos han quedado los discursos fundacionales del "nuevo modelo sindical" democrático, participativo e independiente de los gobiernos, los patronos y los partidos. La realidad de la CTA-Autónoma es todo lo contrario; nada de eso se cumple actualmente, bajo la conducción de De Genaro y "Cachorro" Godoy la central apoya al gobierno, tiene legisladores electos en las listas del FdT y utiliza los mismos métodos que los "gordos" para imponer una orientación de sumisión de los trabajadores para que acepten mansamente el ajuste del gobierno y el FMI. Y eso están haciendo por más que se llenen la boca con discursos para la tribuna y se disfracen de opositores, haciendo "acting", como

la movida que hicieron hoy en Puente Pueyrredón.

La aspiración que en algún momento tuvo la conducción original de ser una Central de Trabajadores nunca se llegó a concretar, nunca avanzaron más de ser una corriente político-sindical que conducían algunos gremios como ATE o CTERA, que siempre fue detrás de alguna variante patronal, siendo una traba real para la independencia de los trabajadores.

Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre integrada por la Lista Gris de ATE, la Corriente docente Carlos Fuentealba y Judiciales Clasistas, participamos en la Lista 6 Multicolor para darle una alternativa de organización a las compañeras y compañeros que en los gremios quieren una conducción que pelee contra el ajuste llevado adelante por el gobierno, por un salario mínimo de 170.000\$ ajustado por inflación, contra el congelamiento de vacantes y por el pase a planta de contratados y precarios.■

PLANES SOCIALES | Ajuste y demagogia

No hay grieta contra los pobres

Oficialismo y oposición parecen competir para mostrar quién está más dispuesto para ajustar a los sectores más pobres.

Renzo Fabb

Izquierda Web

En nuestro país hay 37% de pobreza y salarios generalizadamente por debajo de los índices que miden las necesidades básicas. Sin embargo, los principales políticos del sistema se han encolumnado en conjurar una palabra que parece maldita y la culpable de todos los males: "los planes".

Por estas horas, las medidas que buscan restringir o limitar el acceso a los planes de asistencia social cruzan la cada vez más angosta avenida que separa ambos lados de "la grieta": desde Juntos por el Cambio hasta el Frente de Todos, en conjunto se han puesto de acuerdo para hacer demagogia contra los sectores más postergados de la sociedad. El objetivo: legitimar las políticas de ajuste contra la clase trabajadora (desocupada y ocupada).

Desde el gobierno nacional, la cruzada contra los planes so-

ciales viene desde hace ya tiempo, en particular bajo la forma de cuestionamientos (incluso judicializados) del rol que juegan los movimientos sociales en la red de asistencia estatal. Además, hace unos meses el Ministerio de Desarrollo Social ya había anunciado que no se darían más altas en los programas de asistencia.

Pero la novedad ha sido que, en esto sí, han pasado de las palabras a los hechos. El flamante "superministro" Sergio Massa anunció la semana pasada una auditoría generalizada de los planes de asistencia social, que estaría a cargo de las universidades. Quienes no cumplan con los requisitos que exigen los diferentes programas, sufrirán la suspensión de su plan. Esta mañana la medida quedó oficializada y publicada en el Boletín Oficial.

Sorprendente rapidez y decisión para controlar los miserables ingresos que reciben los sectores más vulnerables, en un gobierno que se ha destacado,

por el contrario, por la ineptitud rampante y la vacilación temblorosa ante cada decisión, sobre todo si se trata de alguna medida que afecte al empresario, aunque más no sea tibiamente (ver el caso Vicentin o el trunco proyecto sobre la "renta inesperada").

Todo esto por no hablar de la canalla iniciativa de ponerse a "controlar planes" justo en el año en donde la inflación se disparó por encima del 80% anual y los ingresos de las grandes mayorías (ni hablar de los sectores que requieren de una ayuda estatal) están siendo duramente golpeados. Con la llegada de Massa, el gobierno tomó la decisión de llevar adelante un ajuste lisa y llanamente recesivo, todo sea para cumplir el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

El organismo exige que se cumpla el acuerdo no porque esté interesado en que el país salga de la crisis, sino sencillamente porque quiere cobrar la millonada que se le debe. Y el

gobierno está dispuesto a pagarle, a través de una brutal transferencia de ingresos provenientes de los más pobres, cuyo único ingreso es una ya de por sí miserable asistencia estatal. La canallada no podría ser peor.

O sí, si además, como hizo hoy Horacio Rodríguez Larreta, se utiliza la impopularidad que tienen los planes sociales en un sector de la sociedad (alimentando el resentimiento social de las clases medias y lamentablemente, también un sector de la clase trabajadora) para hacer demagogia y, de paso, demostrar que siempre se puede estar dispuesto a ajustar un poco más cuando se trata de ser un rastro político capitalista.

Esta mañana Larreta anunció que modificaría el criterio de lo que se considera "alumno regular" en el sistema educativo porteño, bajo la premisa de hacerlo más estricto para los alumnos y alumnas cuyas familias reciban los planes que otorga el Gobierno de la Ciudad. La idea sería "obligar" a que los padres que cobran un plan envíen los chicos a la escuela.

En vez de otorgar los recursos materiales y económicos para que incluso las familias más pobres tengan acceso al derecho a la educación (lo cual implica no sólo programas de asistencia sino también y sobre todo, mayor presupuesto educativo), Larreta pretende imponer un sis-

tema de extorsión: si el hijo de un beneficiario no va a la escuela, pierde el plan.

En realidad, prácticamente todos los programas de asistencia social incluyen el requisito de la permanencia escolar de los menores de los beneficiarios. Lo que quiere hacer Larreta es ponerle condiciones aún más estrictas: tendrán que asistir obligatoriamente a un 85% de las clases por bimestre. Es decir, vamos a ponerle condiciones más estrictas justamente a los sectores que más difícil tienen su tránsito por el sistema educativo, debido a sus condiciones socioeconómicas.

El anuncio de Larreta contiene dos motivaciones. Una es sencillamente demagógica: correr por derecha al gobierno mostrándose como más "estricto" frente a la población que cobra planes, con el objetivo político de alimentar su sueño presidencial para las próximas elecciones. La otra, y en este punto coinciden fundamentalmente oficialismo y oposición, es la voluntad de ajustar: al poner condiciones más estrictas, en los hechos van a sacarle la ayuda a miles de beneficiarios.

En este contexto de crisis económica, pobreza y ajuste, la "grieta" ha quedado reducida a una especie de competencia a ver quién es más canalla contra los pobres.■

Una coyuntura indefinida

Antonio Soler

Traducción del portugués por Luz Licht

La última encuesta de intención de voto del instituto Data Folha marca un escenario de estabilidad en la carrera presidencial con Lula (PT) al frente seguido de Bolsonaro (PL). En general, mientras Bolsonaro gana puntos entre mujeres, los más pobres, nordestinos y evangélicos, Lula avanza entre hombres, negros y los más ricos.

Lo primero a destacar es que en relación a la intención de voto, Lula tiene un 47%, Bolsonaro un 29%, Ciro (PDT) 8% y Tebet (MDB) 2%. Así, Lula aparece con 18 puntos frente al segundo candidato. En relación a los votos válidos, Lula tiene un 52% —tenía un 53% en la encuesta anterior— Bolsonaro un 32% y Ciro 9%. Según la encuesta de PoderData, Bolsonaro tiene un 50% de rechazo y Lula un 37%, siendo el candidato menos rechazado hasta ahora. En esta encuesta, Lula vio su nivel de rechazo reducido en un 1 punto y Bolsonaro en 2 puntos en relación a la encuesta anterior de este instituto.

De acuerdo con el aporte de la encuesta del Estadão, que marca la media de las encuestas de varios institutos, del 29 al 30 de julio, Lula tuvo una reducción de la intención de votos poco significativa que fue de 46% a 45%, una diferencia de 15 a 14 puntos. Considerando también que el 71% de los electores afirman que están totalmente decididos sobre a quién votar, según DataFolha, existe una tendencia hacia la estabilización.

Además de esa miríada de números, entran en escena otros factores que precisan ser considerados para que nuestro análisis no sea unilateral y pueda estar abierto a las posibles dinámicas de la realidad. El gobierno viene tomando una serie de medidas de carácter institucional y no-institucional que, depende de cómo se perciban entre la población y de la lucha política que tenga lugar hasta las elecciones, puede tener repercusión en las intenciones de voto, haciendo a Bolsonaro oscilar positivamente y mejorar el escenario para sus intenciones golpistas.

El gran problema en un escenario como este es que los dirigentes del movimiento de masas —Lula y su burocracia— apuestan contra la movilización en las calles para repeler al golpismo porque apelan siempre a las salidas por arriba y negociadas con los patrones y sus representantes. Es justamente para destrabar los bloqueos a la acción del movimiento de masas que tienen que actuar todas las organizaciones socialistas independientes. Principalmente tras la traición del PSOL a la independencia de clase, a la lucha directa de las masas y la construcción de una alternativa a izquierda del lulismo al entrar en la fórmula de conciliación de clases Lula-Alckmin.

La “Ola rosa” influye en Brasil, pero no resuelve todo

Tenemos una coyuntura político-electoral en América Latina que después de una ola reaccionaria continental ha llevado el péndulo político más al centro. El ejemplo más reciente es el de la elección y asunción de Gustavo Petro en Colombia, un ex-gue-

rrillero del M-19, primer político de izquierda en asumir el gobierno de este país.

Con la victoria de Petro ya tenemos 12 países de América Latina donde la izquierda amplia ganó las elecciones, si Lula gana en octubre pasamos a 13 países de un total de 20 de la región, inclusive en los que están entre las mayores economías. Pero la llamada “ola rosa”, con el péndulo político llevando al gobierno a formaciones de centro, puede encontrar en una posible elección de Lula su punto cúlmine y pasar a cambiar de signo a partir del próximo año con las elecciones argentinas de 2023.

Eso puede ocurrir porque estas formaciones de centro izquierda, en verdad, amplios frentes políticos de conciliación de clases, obtienen victorias en América Latina con la experiencia de las masas con el neoliberalismo de los años 90, pero la crisis económica al alcanzar la región a partir de 2012 hizo que esas formaciones perdieran sustentación política y fueran sustituidas por formaciones políticas ultra reaccionarias a partir de entonces.

En los últimos años, con la prolongada caída de las commodities, estancamiento y regresión en todos los niveles, hubo un retorno del progresismo; sin embargo, éste sufre con las dificultades estructurales de América Latina y con el estancamiento post-pandemia agravado por la guerra en Ucrania. Obviamente que los gobiernos burgueses de conciliación de clases de los países dependientes no toman ninguna medida para superar la dependencia y mucho menos hacen reformas profundas —económicas o políticas. Al contrario, esta “ola rosa”, al preservar los intereses burgueses, es aún menos capaz de tomar medidas progresistas, tendiendo así a conformarse como gobiernos aún más al centro, más liberal-sociales que social-liberales como ocurrió en la primera ola a comienzos del siglo XXI.

La crisis del neoliberalismo hizo estallar olas de indignación llevando a gobiernos burgueses progresistas. Con la crisis económica y los límites del progresismo tuvo lugar una ola reaccionaria que llevó al poder a gobiernos de derecha y extrema derecha en América Latina. Más recientemente, la rápida experiencia con los gobiernos de derecha y toda la regresión trajo la ola rosa que puede, a partir de la elección de Lula, estar llegando a su fin. Gabriel Boric (Chile) con 5 meses de mandato ya tiene índices bajísimos de popularidad —un 35% de aprobación— y Alberto Fernández (Argentina) tendrá dificultades para ser reelegido en las elecciones del próximo año.

En este escenario, el péndulo político aún está en el centro, pero sufre una polarización a derecha; o sea, con formaciones de derecha y de extrema derecha que son suplantadas por formaciones y gobiernos de conciliación de clases que no resuelven los problemas vitales de los explotados y oprimidos. La lucha directa de las masas es imprescindible para cambiar la correlación de fuerzas y superar el eterno retorno a las condiciones estructurales de explotación y opresión.

La lucha en las calles es decisiva para una salida independiente

Pese a esta dinámica mundial del péndulo político más al centro y el cuadro general

de polarización electoral por arriba, Bolsonaro y el bolsonarismo tienen iniciativas políticas y base social para intentar revertir el resultado —realidad que sólo podremos tener más definida en las próximas semanas. Además de eso, cuenta con el cretinismo parlamentario del PT, del PSOL (al entrar con armas y bagajes en la fórmula de conciliación de clases Lula-Alckmin dejó de tener un papel de impulsor de la lucha directa) y de la mayoría de las direcciones del movimiento de masas, que apuestan todas las fichas al voto y desarmen a la clase y los oprimidos para la lucha.

Sin tocar un real de los más ricos, el gobierno tiene en el PLP 18, que limita el ICMS (Impuesto relativo a la Circulación de Mercancías, un impuesto estadual) sobre los combustibles, y en la PEC 15, que aumenta el valor del Auxilio Brasil de R\$ 400 a R\$ 600 hasta diciembre, instrumental institucional para intentar reducir la inflación y aminorar la penuria de los más pobres para achicar la diferencia de intenciones de voto con Lula. Pero el bolsonarismo también se vale de los métodos no-institucionales para hacer política, como es el caso de la campaña internacional de mentiras sobre las urnas electrónicas, utilizando la estructura del gobierno y del ejército, el asesinato de opositores, la amenaza y coerción directa de figuras de la izquierda y una serie de acciones para intentar imponer el miedo y la desmovilización y ser el único actor en las calles —escenario perfecto para crear el clima golpista para rechazar el resultado de las urnas, imponer otra votación...

A partir de la reunión del gobierno con los embajadores para atacar las urnas electrónicas, hubo una reacción al golpismo de parte de la clase dominante a través de la carta del Largo San Francisco y de la carta de la FIESP (Federación de Industrias del Estado de San Pablo). Bolsonaro está más aislado en el escenario internacional y no tiene el apoyo de la mayoría de la burguesía hoy para una aventura golpista el 2 de octubre. El problema es que no podemos detener un proceso golpista confiando en la clase dominante y en las instituciones del Estado burgués. Ante una agitación descontrolada en las calles, la división de las fuerzas armadas, de la burguesía, del Congreso, de la opinión pública, gana quien tiene más peso en las calles. Así, para nada está determinado que no tenga capacidad de movilización, apoyo de sectores de la burguesía y de las fuerzas armadas para intentar alguna aventura en el sentido de mellar el proceso electoral si consigue construir condiciones más favorables.

En tanto, en el mejor de los casos, si Bolsonaro pierde las elecciones, el próximo gobierno —Lula-Alckmin— será un gobierno burgués que va a gobernar al servicio de la burguesía, no hará reformas estructurales progresivas y tendrá muy poco margen para una política de compensación social con la crisis prolongada que vivimos. En verdad, será un gobierno que tienda a preparar las condiciones para el retorno de la derecha o del bolsonarismo al poder, como fue el gobierno de Dilma.

Ciertamente Bolsonaro es una amenaza directa a los derechos democráticos y tenemos como tarea número 1 derrotarlo en las calles y en las urnas, pero no podemos rendirnos ante el campo burgués como hizo el

PSOL. Desde el punto de vista inmediato, ingresar en esta alianza burguesa de conciliación de clases —ahora con el presidente del PSOL como candidato a vice Senador de Márcio França— es una ruptura abierta con la independencia política de clase y produce una disolución político-táctica inmediata que tiene duras consecuencias estratégicas. El PSOL deja de cumplir el papel de movilizar y exigir ante el inmovilismo de las direcciones burocráticas del movimiento de masas, lo que lleva a la parálisis cuando es fundamental estar en las calles en el actual escenario. Esta ruptura de la independencia de clase también produce la liquidación del PSOL como alternativa histórica al PT, para dar al movimiento obrero y de masas una dirección ante el desafío de cambiar la correlación de fuerzas y luchar por la transición al socialismo. O sea, es la traición a la estrategia de dotar al movimiento de masas de una dirección a la altura de sus desafíos históricos.

Es preciso tomar en serio las provocaciones golpistas, a las cuales tenemos que derrotar como tarea central. Pero, como opción a Bolsonaro, el lulismo con el apoyo del PSOL está construyendo una *concertación nacional burguesa* para que se pueda volver a la “normalidad” perdida que en nada beneficia a la clase trabajadora. Por esa razón, la izquierda socialista tiene una responsabilidad transcendental en la actual coyuntura. Precisa desenvolver una línea táctica volcada a la independencia de clase, a las estrategias de movilización autónoma de los explotados y oprimidos y a las tácticas de unidad de acción y de frente de izquierda para impulsar y organizar la lucha desde las bases. O sea, toda una línea política que el PSOL traicionó al ingresar en la fórmula Lula-Alckmin.

Todos los partidos y organizaciones de la izquierda socialista deben combinar la táctica electoral con la de la lucha directa; o mejor dicho, la táctica electoral debe estar al servicio, en primer lugar, del enfrentamiento al bolsonarismo y, en segundo lugar, de cualquier salida burguesa para la crisis. Para eso, las candidaturas de la izquierda socialista y sus organizaciones políticas tienen que construir inmediatamente un frente de izquierda. Pese a las diferencias políticas, Vera Lúcia (Polo), Sofia Manzano (PCB) y Leonardo Péricles (UP), no pueden perder más tiempo y junto a sus organizaciones deben realizar un encuentro para trazar un plan de luchas común, de movilización y de exigencia —y denuncia — desde la base para que Lula, el PT, la CUT y las direcciones de todos los aparatos de masas encaren la necesidad de enfrentar al bolsonarismo en las calles —único método efectivo para derrotar al golpismo y luchar por una salida obrera y de los oprimidos ante la crisis.

Las movilizaciones del día 11 de agosto, del 7 de septiembre y todas las luchas importantes deben contar con un bloque común de la izquierda socialista para la lucha unitaria para derrotar al golpismo bolsonarista y por un programa anticapitalista para combatir el hambre, la carestía, el desempleo y la violencia. Al mismo tiempo, es precisa la independencia política respecto a la burguesía y la burocracia para que podamos construir una alternativa estratégica ante la conciliación lulista.■



El peligro bolsonarista y las tareas de la izquierda

La actual campaña electoral es la más importante desde la “redemocratización” de mediados de los años ochenta.

Víctor Artavia

Traducción del portugués por Luz Licht

La actual campaña electoral es la más importante desde la “redemocratización” de mediados de los años ochenta. La polarización crece día a día, principalmente porque la extrema derecha bolsonarista siembra un clima y actitudes de desestabilización en las instituciones y en las calles. Pese a que el imperialismo y los sectores hegemónicos de la burguesía brasileña no apoyan una salida golpista, eso no descarta que Bolsonaro y sus hordas neofascistas intensifiquen las provocaciones y ataques físicos directos antes, durante o después de las elecciones. O sea, no se puede descartar que intenten una aventura golpista (escenario difícil pero no imposible). Por eso, es fundamental construir un frente de la izquierda radical y anticapitalista en las calles para afrontar las provocaciones de la ultraderecha y realizar una campaña de exigencia a la burocracia desde la base —lugares de trabajo, los barrios y lugares de estudio— para impulsar las luchas de la clase trabajadora y de los sectores explotados y oprimidos.

Una campaña de provocaciones golpistas en curso

Hace ya varios meses que Jair Bolsonaro comenzó una campaña de cues-

tionamiento de las próximas elecciones de octubre. Primero, denunció la posibilidad de fraude en las urnas electrónicas y, por eso, exigió una auditoría sobre los resultados electorales. Además de eso, en agosto declaró que él tenía tres opciones a futuro: ser enviado preso, morir o ganar. Por último —y para no dejar dudas—, el lunes anterior (18 de julio) reunió a un grupo de embajadores en Brasilia para reiterar sus denuncias de fraude electoral, atacar a Lula y las autoridades del Supremo Tribunal Federal (todo eso utilizando las instalaciones y recursos estatales).

Nadie cree en la veracidad de las calumnias de Bolsonaro, sin embargo, tiene importancia porque estimulan a las bases de la ultraderecha e intimida a sus adversarios. La retórica golpista de Bolsonaro es una **táctica para mantener la ofensiva, agitar a su base golpista y ensayar escenarios golpistas** en medio de la campaña electoral, aunque esté abajo en la intención de votos ante Lula. Así, pone a las instituciones electorales a la defensiva, alimenta a sectores de las fuerzas armadas más reaccionarios e instala la idea en las masas de que sólo perdería las elecciones con un fraude del PT avalado por el STF. [1]

De paso, recientemente sectores del bolsonarismo pasaron de las palabras a los hechos, impulsando ataques con bombas caseras contra los actos de campaña del PT

y, aún más grave, asesinando a Marcelo Arruda, dirigente local de ese partido en Foz de Iguazú. También hubo un ataque contra un comité de campaña de Freixo en Río de Janeiro encabezado por el diputado bolsonarista Rodrigo Amorim, que después declaró cínicamente que fue blanco de “agresiones” por parte de los seguidores de Freixo. Aunque estos ataques se den a escala local, no se puede descartar que, en breve, sean la punta de lanza para otros a nivel nacional.

Este es un recurso clásico de la ultraderecha, el cual se asemeja —con las distancias históricas debidas— a las “expediciones punitivas” del fascismo italiano en los años veinte del siglo pasado: agresiones físicas o armadas a pequeña escala contra las organizaciones obreras, partidos y figuras de la oposición, consideradas el “enemigo interno”, con el objetivo de crear miedo entre los adversarios y esconder los problemas sociales y económicos de fondo. [2]

Pero, también, Bolsonaro impulsó la aprobación de la PEC 15 o “PEC de la Urgencia”, con la cual contará con recursos para elevar por unos meses el auxilio de emergencia de 600 reales, una medida claramente electoralista que busca reducir la diferencia de votos con Lula y favorecer su relato de fraude electoral en caso de una derrota en octubre (tal como indican las encuestas hasta ahora).

Todo eso configura un escenario muy peligroso, pues Bolsonaro lleva meses procurando **normalizar su retórica golpista**, a la cual ahora suma los ataques físicos contra actos y figuras de la oposición. Queda claro que no va a aceptar una derrota electoral en octubre ni va a asumir el papel de oposición “responsable”, típico de los partidos de derecha tradicional. Al contrario, va a cuestionar los resultados; la única duda es hasta dónde pretende llegar y, para eso, está “tanteando el terreno” con su campaña de provocaciones y “expediciones punitivas” a pequeña escala.

La izquierda debe estar a la altura de la situación

La ofensiva bolsonarista abrió un debate entre las corrientes trotskistas sobre el carácter de los ataques y cómo enfrentarlos. Las posiciones de las organizaciones son diferentes, pero tienen un elemento en común: **nadie —a excepción de la corriente Socialismo o Barbarie— llama a conformar un frente de izquierda con todas las candidaturas (sin renunciar a ninguna de ellas) para ser un polo de referencia de la lucha independiente ante los patrones y la burocracia para derrotar al bolsonarismo en las calles.**

Comencemos con la Resistencia, corriente que es parte de la derecha del PSOL y capituló ante la presión del frente

amplio con Lula-Alckmin, justificándose en el peligro neofascista de Bolsonaro (un hecho cierto, que no justifica ser parte orgánica de un frente burgués; al contrario, perjudica directamente la táctica de salir a las calles). Eso explica su política ante la coyuntura, pues ellos llaman a “multiplicar en las calles la campaña por Lula”, una propuesta limitada al plano de las elecciones. Es una táctica en la cual no existe ninguna propuesta de lucha para después de octubre; un error peligroso dado que la ultraderecha no va a desaparecer aunque pierdan las elecciones y, además, porque el próximo gobierno –aun si Lula gana– va a favorecer a los grandes empresarios y atacar las condiciones de vida de la clase trabajadora. Además de eso, es muy **sectaria** porque no dialoga con el amplio espectro de las organizaciones de la izquierda que no forman parte de la campaña de Lula. Resistencia propone una “campaña movimiento” para dar un barniz “rojo” a la candidatura de Lula-Alckmin, a pesar de que el programa que defienden es burgués (como va a ser un eventual gobierno de Lula) y requiere de la pasividad de la clase obrera y de los sectores explotados para aplicarlo.

En el caso del MES, también se queda en el PSOL y, por eso mismo, su política comparte los mismos límites de la Resistencia. Por ejemplo, el MES llama a la movilización porque sin “una acción histórica consciente, que coloque a millones en las calles, no se podrá detener el plan golpista de Bolsonaro” (ver *¿Como responder à política golpista de Bolsonaro?*). Sin embargo, **no levanta ninguna propuesta concreta para organizar la lucha con un frente de izquierda socialista para superar el bloqueo que impone la burocracia lulista a la lucha concreta y en las calles contra el golpismo.**^[3] Así, su convocatoria a las calles es una apelación abstracta a la unidad de acción, lo que no es muy diferente a cuando llama a cerrar

filas por Lula en octubre y votar a sus figuras que, de acuerdo con ellos, van a agitar el programa de la izquierda del PSOL (en realidad reformista y con muchas limitaciones).

El MES y la Resistencia llaman a una campaña en las calles por Lula, pero es una exigencia sin sentido. Existe una relación entre forma y contenido y, por eso, la campaña de conciliación de clases de Lula no impulsa la lucha contra el fascismo en las calles; por el contrario, su énfasis está en ampliar aún más –ahora están aproximándose a Michel Temer– la conciliación con los sectores de la burguesía a partir de una oferta muy agradable para ellos: **Lula y el PT –con el apoyo del PSOL, todo indica– a través del control de los aparatos sindicales, van a controlar el descontento del movimiento de masas para que éste no interfiera con la gobernabilidad burguesa.**

Otro caso son las posiciones de Lucha Socialista y de Alternativa Socialista, que también se quedaron en el PSOL, aunque no apoyen la candidatura Lula-Alckmin. Eso ya denota el carácter confuso de esas corrientes. Dicen que son “independientes” del lulismo; sin embargo, son parte de un partido que capituló ante la presión *frenteamplista* y que, ahora, es un socio menor del PT (en realidad carece de una identidad política propia). De acuerdo con ellos, Bolsonaro y sus seguidores no tienen condiciones para protagonizar una aventura golpista, pues no cuentan con el apoyo del imperialismo y de amplios sectores de la burguesía; por eso, sólo alertan sobre los ataques del gobierno contra las libertades democráticas.

Esa postura se expresó en las plenarios de “Povo na rua” (“Pueblo en las calles”) y en sus textos conjuntos (ver *El gobierno de Bolsonaro aumenta la pobreza, el hambre, el odio y la violencia...*). Se trata de un análisis característico de corrientes *sindicalistas* o *economicistas*, donde



La retórica
golpista de
Bolsonaro es
una táctica para
mantener la
ofensiva, agitar
a su base
y ensayar
escenarios
golpistas
en medio de la
campaña electoral.

los peligros de la ofensiva de Bolsonaro se diluyen en las adversidades de la situación objetiva. Así, estas corrientes pierden de vista que la ultraderecha bolsonarista tiene iniciativa propia y, mientras no cuente con las mejores condiciones para un golpe, es un error desastroso cerrar la posibilidad de una aventura golpista de Bolsonaro en medio de la actual situación del país, donde la clase trabajadora y los oprimidos no están a la ofensiva. Aún cuando llamen a las calles para defender las libertades democráticas, su política no es ajustada porque no parte de apuntar con claridad a la envergadura del peligro que representa la ultraderecha bolsonarista.

Por último, tenemos al **Polo Socialista Revolucionario**. Este es un espacio de confluencia de diferentes corrientes de izquierda independientes del *lulismo* (del cual nosotros desde Socialismo o Barbarie somos parte). Sin duda, es un acierto nuclear a los sectores de la izquierda que no capitularon a la presión *frenteamplista* de la alianza Lula-Alckmin y presentar candidaturas con las consignas democráticas en torno a la legalidad del PSTU. Pero eso no basta en la actual coyuntura, porque es preciso avanzar en la unidad de la izquierda en las calles para derrotar al bolsonarismo, tarea sobre la cual, hasta ahora, el Polo se muestra sin una propuesta concreta para la articulación de los sectores independientes.^[4] Nuestro llamado fraterno a las corrientes que conformamos el Polo es para revertir eso, es para impulsar la constitución de un frente de izquierda para la unidad con independencia de clase, llamando a todas las candidaturas de la izquierda para sentarse a la mesa y trazar conjuntamente un plan de lucha para enfrentar al gol-

pismo. De lo contrario, la experiencia del Polo Socialista Revolucionario será de un frente electoral con independencia de clase, el cual es valioso, aunque totalmente insuficiente en la actual coyuntura.

Nosotros desde **SoB**, por medio de nuestra campaña de la **Bancada Anticapitalista (Tribuna Anticapitalista)**, aprovecharemos las elecciones para hacer ese llamado en las facultades, en los lugares de trabajo y en las comunidades para alertar sobre el peligro de las provocaciones golpistas de Bolsonaro y ante la necesidad de impulsar la lucha unificada en las calles, retomando, así, la experiencia histórica de la lucha antifascista del siglo XX (en la cual Brasil cuenta con un importante capítulo como fue *La experiencia del Frente Único Antifascista en Brasil (1933-34)*).■

Notas:

[1] En una nota reciente de *The Economist*, explican que el grupo de cyber-defensa del ejército envió ochenta y ocho consultas al STF sobre las fallas de las urnas electrónicas, basadas en las columnias de Bolsonaro (*Might Bolsonaro try to steal the vote?*, TE 16 de julio 2022).

[2] El historiador Pierre Broué, en su libro *“História da Internacional Comunista”*, relata la indiferencia de la mayoría de los partidos y dirigentes socialistas ante el comienzo de la violencia fascista, pues no fueron capaces de comprender el nuevo fenómeno que representaba (con excepción de Gramsci). Algo similar pasa con varias corrientes de la izquierda en Brasil.

[3] El oportunismo del MES no tiene límites, pues en los campamentos de la juventud mandelista en Europa, dicen que están contra la candidatura de Lula.

[4] Ninguna corriente del Polo –a excepción de SoB– participó en la protesta del 16 de agosto de “Povo na rua”, un error porque dejaron toda la iniciativa a las organizaciones estalinistas (UP, PCB...).



HISTORIA |

ANIVERSARIO | 22 de agosto de 1972

A 50 años de la Masacre de Trelew

Una embestida contra luchadores populares que tuvo una respuesta nacional de la vanguardia obrera y juvenil a lo largo y ancho del país.

Ana Vázquez

Izquierda Web

22 de agosto en la Universidad de La Plata: un recuerdo imborrable

El anfiteatro de la Facultad de Ingeniería estaba repleto. Los cánticos y la bronca de los/as estudiantes allí reunidos trascendía sus muros. Se extendían a lo ancho y largo del país, atravesando a toda la juventud obrera y estudiantil que luchaba por un futuro mejor. Se sucedieron los oradores de todas las corrientes presentes. Más allá de las diferencias políticas que nos atravesaban a las diversas corrientes presentes, algunas muy tajantes como la lucha por la independencia de clase, el repudio al brutal crimen de la dictadura nos unificó en ese acto. De allí salimos llorando de bronca y emoción pero fortalecidos: le dimos una respuesta unitaria, combativa, al ataque a los compañeros/as detenidos/as en Trelew. La condena a la masacre se trasladó los días siguientes en las aulas, en el comedor universitario, en las calles. Los/as luchadores/as asesinados brutalmente en Trelew no fueron olvidados.

Varios de los/as presentes en esas jornadas fueron víctimas, posteriormente, de las bandas paramilitares del gobierno peronista del 74/75 y de la dictadura militar del 76. Entre ellos, el compañero Roberto "Laucha" Loscertales, que era referente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (La Verdad) en esa facultad. La lucha incansable por la memoria de todos/as ellos/as es parte también indisoluble de la pelea por la defensa de las libertades democráticas a rajatabla, hoy bastardeadas por la derecha vernácula con el ropaje de 'libertarios', que intentan confundir la cabeza y tapar la voz y la acción de las nuevas generaciones.

La llamada Revolución Argentina transpiraba...

El presidente Alejandro Agustín Lanusse, arribado al gobierno en marzo de 1971 para "intentar salvar" a la Revolución Argentina (sucediendo en el cargo al general Juan Carlos Onganía y al general Marcelo

Levingston) de esos/as revoltosos/as que se oponían a todo, no se esperaba esa reacción. No se esperaba que el múltiple crimen en una cárcel alejada de los grandes centros urbanos, pudiera armar semejante revuelo.

Pero se armó. En primer lugar, por el clima de ebullición social, agigantado post Cordobazo. Y además, porque esos luchadores/as, aunque no fueran conocidos cotidianamente por las grandes mayorías populares, lo eran para una inmensa vanguardia que, aunque no todos/as comulgaran totalmente con sus mismas ideas, los/as defendían de los ataques del gobierno militar que ya era ampliamente repudiado. Además, en ese penal también estaban confinados dirigentes obreros reconocidos, como Agustín Tosco, de Luz y Fuerza de Córdoba.

Y fundamentalmente, también, porque nadie se tragó el verso de que había sido la represión por un "nuevo intento de fuga". Quedó claro a los ojos de la población que fue una matanza a personas encerradas e indefensas totalmente, orquestada desde las cúpulas de las FFAA, que ya tenían su repudio bien ganado. Tanto es así, que el mismo 22 de agosto por la noche, el gobierno sancionó la ley 19797, que prohibía toda difusión de informaciones sobre organizaciones guerrilleras. Sumaba de esta forma, más medidas represivas, como fue la creación, a mediados del 72, de la Cámara Federal en lo Penal (más conocida como "Camarón" o "Cámara del Terror"). Este tribunal especial con jurisdicción nacional, creado mediante la ley 19.053, tenía por objetivo juzgar oralmente y en instancia única a aquellos detenidos "acusados de subversión y terrorismo". Así como la Ley de Represión al Terrorismo (19081). Se calcula que a fines del 72, entre 1.200 y 1.500 presos/as políticos poblaban las cárceles de todo el país.

Pocos, pero hubo algunos secuestros que terminaron en desapariciones, como la del abogado Néstor Martins y el trabajador que lo acompañaba en ese momento, Nildo Zenteno, y Roberto Quieto, también abogado y dirigente de las FAR.



El fracaso del plan de fuga de los presos políticos del penal de Rawson

Dirigentes de las organizaciones que estaban detenidos en las cárceles de la dictadura, en la zona más austral del país, organizaron una fuga masiva, pero no lograron su objetivo. El operativo conjunto se puso en marcha el 16 de agosto del 72, pero fracasó y solamente seis de ellos lograron tomar un avión que los llevaría a Chile. El grupo más numeroso no pudo salir de las puertas del presidio porque no llegaron los vehículos que se esperaban y otro grupo se rindió ante los represores en el aeropuerto.

Eran 19 militantes que desde allí fueron llevados a la Base Almirante Zar en Trelew, a pesar de que pidieron ante jueces y autoridades que se hicieran presentes, volver al penal de Rawson y el pedido fue otorgado. Desde ya que el acuerdo no fue cumplido y los llevaron a la base naval. Hasta que el 22 de agosto, a las tres de la madrugada, fueron sacados de sus celdas y ametrallados. El más "viejo" de las víctimas tenía 30 años. Sólo sobrevivieron tres: María A. Berger, René Haydar y Alberto Camps.

La represión oficial continuó luego sobre la población que se solidarizó con los prófugos del penal, que fue reprimida y tuvo una respuesta posterior que, de contundente, dejó sin palabras y argumentos a los gobernantes y jefes militares de toda categoría y tanto a nivel regional como nacional. Pueblada conocida como el Trelewazo (ver *Izquierdawebs* 2/6/21, *Puebladas masivas: Argentina después del Cordobazo*).

Ganamos no sólo una condena: ganamos que la Memoria le gane a la mentira oficial

A días de cumplirse 49 años del hecho criminal, la Justicia dictó sentencia a uno de los militares que fue partícipe de la matanza en la Base naval.

Quedó con sentencia firme la condena el 11 de agosto pasado al ex marino Carlos Amadeo Marandino a prisión perpetua. Declaró ante el tribunal: "los mataron como a perros". Otros dos acusados en la causa fallecieron en el transcurso de ella y otros dos fueron absueltos. Otro imputado, Roberto Guillermo Bravo, huyó a EEUU a fines de los 70 como representante de la embajada de facto y allí se ha convertido en un exitoso empresario el que, a pesar del pedido de extradición solicitado cuando se inicia esta causa, continuó totalmente impune hasta este año.

La primera sentencia se dictó en 2012, pero entre apelaciones, revocatorias y otras idas y vueltas "justicieras", la sentencia firme llega en 2021. La causa la llevaron adelante varios familiares de las víctimas, patrocinados por el CELS. Fue caratulada como crimen de lesa humanidad, poniéndolo al mismo nivel de las atrocidades cometidas a la dictadura posterior al 76. Asimismo, la sentencia reitera el pedido de extradición del prófugo que disfruta de su libertad y de sus negocios en el país del Norte. Y a este señor triunfador en los negocios en el país del Norte, al que "llegó" como agregado militar de la embajada, le llegó una sentencia por sus crímenes el pasado 2 de julio, a casi 50 años de sus crímenes. Bien protegido

por sus pares, consiguió su nacionalidad yanqui, que le dio un arma más para escapar de un juicio. Pero el cumplimiento de su condena es en dólares: algo así como un millón de esta moneda y una garantía en propiedades por valor de más de 4 millones de dólares. Una pava para su fortuna acumulada en años de impunidad.

Los alcances materiales del veredicto final logrado son minúsculos, pero eso no tapa ni obnubila las profundas enseñanzas que nos dejaron esas jornadas de fuerte represión y de importantes movilizaciones posteriores.

La Justicia no es lenta, es de clase y está al servicio de la clase dominante y sus peores esbirros; en este caso, los altos mandos de las Fuerzas Armadas.

No despreciamos este paso adelante, aunque sea tan atrasado y minúsculo en relación a los hechos, porque refleja, aún con todas sus contradicciones, que la lucha paga y que en Argentina, la pelea por los derechos y las libertades democráticas, por los asesinatos de ayer y de hoy, sigue vigente.

Los resultados de hoy son una resonancia de las inmensas movilizaciones juveniles y populares que repudiaron la masacre y la inmensa solidaridad acuñada en el conjunto de la población.

Valores que cotizan mucho más que las criptomonedas de los poderosos y que son un tesoro en manos de los trabajadores, las mujeres y la juventud, que debemos conservar, mantener y potenciar en las peleas y desafíos que se nos presentan en el siglo XXI. ■

UBA | Un programa alternativo para la universidad

Massa es recorte en educación

Pongamos de pie al movimiento estudiantil.

Les estudiantes volvemos a las clases en el marco de una profunda **crisis económica, social y política**. Luego de 2 meses de crisis de gabinete, Massa asumió como “superministro” mostrando una definición conservadora y poniendo al frente del gobierno al sector más derechista del Frente de Todos, con el apoyo de Alberto Fernández y Cristina Kirchner, para cumplir con las medidas de ajuste del FMI. **Massa plantea un plan económico recesivo, lo que significa mayor ajuste hacia las y los trabajadores**, recorte del “gasto” estatal, el congelamiento del pase a planta en el Estado, tarifazo en transporte, luz y gas y más recortes.

Ante estos ataques los estudiantes **tenemos que organizarnos** y ponernos de pie, saliendo a las calles junto a todos los sectores en lucha para oponer al plan de ajuste del gobierno nuestra salida a la crisis. Por eso, **junto a Manuela Castañeira proponemos un programa anticapitalista**, que plantee refundar las bases sobre las que está montado el país, que rompa con el imperialismo y el FMI, y ponga los recursos económicos, técni-

cos y científicos al servicio de las necesidades de les de abajo.

Salario mínimo de \$160 mil indexado a la inflación; **plan de obras públicas** que genere empleo genuino masivo; **fin del trabajo precario** y tercerizado; no a la persecución y criminalización de los movimientos sociales, abajo las auditorías de las universidades; reforma impositiva progresiva, aumento de **50% de las retenciones al agro y las mineras** y aplicación de un verdadero impuesto a las grandes fortunas; **estatización del comercio exterior y nacionalización de la banca** para evitar el saqueo y la fuga de divisas. **Anulación del acuerdo con el FMI**: no pago soberano de la deuda externa y destinar esos recursos al servicio de las necesidades sociales. Hace falta un **Encuentro Nacional de trabajadores y trabajadoras**, que una tanto a ocupados y desocupados y que impulse un Plan Nacional de lucha para poner en pie este programa anticapitalista.

Hace pocas semanas asumió el **nuevo rector de la UBA**, Ricardo Gelpi, vinculado a la UCR de Capital. Su programa para la Universidad es el que ya conoce-

mos de este espacio político: el **recorte presupuestario**, los negociados con empresas privadas y las reformas de los planes de estudios que vacían los contenidos de las carreras para pasarlos a posgrados pagos. Por su parte, **las gestiones kirchneristas** como en Filo, Sociales y Exactas, dicen que quieren “abrir un nuevo diálogo” con el rectorado y **aplican la miseria presupuestaria**. Sus acuerdos son muchos, por eso cogobiernan la UBA desde hace años tanto radicales como kirchneristas.

Para poder dar respuesta a los numerosos problemas de la Universidad como la falta de presupuesto y el abandono educativo, necesitamos una salida radicalmente distinta, que parta de los intereses de estudiantes, docentes y no docentes, las mayorías de las facultades. Para eso, **necesitamos centros de estudiantes independientes** y que organicen la pelea en defensa de la educación pública. Esa no es la situación actual, con la FUBA “reformista” y numerosos centros de estudiantes que conducen este espacio que son casi apéndices del rectorado, y las conducciones kirchneristas que desmovilizan y defienden el ajuste del gobierno. Por eso, **para dar respuesta a todos nuestros reclamos, tenemos que plantear un plan alternativo para la Universidad**:

- **Aumento de presupuesto urgente**: Triplicación del presupuesto educativo. Basta de recortes y abandono de la educación.

- **Por reformas edilicias** en todas las facultades: Por edificios en condiciones para poder cursar, que cuenten con comedor y jardín materno parental. Más y mejores aulas para que todes puedan estudiar, basta de cursadas colapsadas y falta de espacio. Equipamiento de todos

los elementos necesarios en las facultades para poder cursar.

- **Mayor contratación docente y aumento de salarios** a todes les trabajadoras de la educación. Para garantizar la ampliación de la oferta horaria. Basta de ad honorem y sueldos de miseria a docentes y no docentes.

- **Triple franja horaria** en todas las carreras. Basta de cupos restrictivos en las materias que dejan compañeros sin cursar.

- **Boleto educativo gratuito** para todes. Abajo el tarifazo en el transporte, vamos por el boleto gratuito para estudiantes, docentes y no docentes.

- Por una verdadera política de **becas para que nadie se quede sin cursar**. Aumento ya de los montos y asignación de becas a todes les estudiantes que las solicitan. Que nadie se quede afuera.

- **Reformas democráticas de los planes de estudios**. Basta de recortes arbitrarios de los contenidos de las carreras para pasarlos a posgrados pagos. La discusión sobre los planes de estudio debe ser abierta y democrática entre estudiantes y docentes para mejorar nuestra formación al servicio de las necesidades populares, no de los mercados.

- **Asambleas** para organizarnos en defensa de la educación pública. Pongamos al movimiento estudiantil de pie!

- **Democratización** de la Universidad. Abajo las decisiones arbitrarias del rectorado, decanatos y direcciones de las carreras que no representan a las mayorías de las facultades. Por la democratización de los órganos de cogobierno: mayoría estudiantil, claustro único docente, voz y voto para no docentes y elección directa de las autoridades. Tenemos que ser las mayorías de las carreras quienes tomemos las decisiones!■

La asamblea del CEFyL se pronuncia contra el ajuste de Massa, el FMI y el FDT y moviliza de forma independiente

El pasado martes 16/08 se realizó la segunda asamblea del CEFyL en lo que va del año, en la cual se discutió sobre la situación de la facultad y el ajuste que vienen llevando adelante Massa y el FdT de la mano del FMI a nivel nacional. En la misma, y por amplia mayoría, se resolvió denunciar al gobierno y el ajuste que venimos sufriendo los estudiantes, así como les trabajadores y los sectores populares, junto con una gran agenda de lucha.

Con el papel protagónico del ¡Ya Basta!, la izquierda logró un gran triunfo, frente a la conducción de El Colectivo (La Cándida - Patria Grande), quienes decidieron en todo momento omitir cualquier denuncia a los recortes del gobierno, así como la responsabilidad de la gestión de la facultad por el agravamiento de las condiciones de cursada de les estudiantes. Destacaron las intervenciones de nuestra compañera Violeta Alonso, referente de la izquierda en la facultad y secretaria de Lucha por el Presupuesto del CEFyL, y Ezequiel, del SiTraRepA y estudiante, que contó su experiencia como trabajador precarizado.

Entre las mociones más importantes, se votó también exigir a las autoridades de la facultad la apertura inmediata del edificio anexo, en el marco de un inicio de cuatrimestre con aulas superpobladas de estudiantes que llegamos incluso a sentarnos en el suelo de los pasillos para poder escuchar una clase. Mientras que la conducción se

dedicó a lavarle la cara a la gestión que, previamente y en contexto de elecciones estudiantiles, habían prometido su apertura para el inicio de la cursada, la asamblea resolvió llevar a cabo un corte en Av. Rivadavia y Puán la semana próxima, a propuesta del ¡Ya Basta!, para visibilizar el reclamo por la apertura del nuevo edificio, así como por la triple franja horaria de cursada.

Además, la conducción del Frente de Todos quiso llevar al CEFyL a movilizar junto a la CGT y la burocracia sindical en apoyo al gobierno. En cambio, se conquistó que el centro de estudiantes movilizara el 17 de agosto junto a los sindicatos y movimientos sociales independientes, en defensa del presupuesto educativo, del salario, y contra la política de ajuste del gobierno y el FMI.

Por último, se votó por unanimidad el apoyo a la lucha que vienen dando los trabajadores de reparto por aplicación por el reconocimiento de su sindicato, el SiTraRepA, que cuenta con miles de afiliados en todo el país. Un importante triunfo que da cuenta del creciente apoyo que vienen obteniendo en su pelea como uno de los sectores de trabajadores más precarizados.■



Mandel según Stutje, Bensaïd y Moreno

Roberto Sáenz

Dirigente de la corriente Socialismo o Barbarie

“El equipo de la sede de la Internacional, calle Godefroy-Cavaignac, a dos pasos del apartamento de Mandel, venía de todos los continentes. Estaba compuesto por el británico John Ross (...), Livio Maitan, el pequeño italiano que vivía en París, el biólogo sueco Tom Gustafsson, Jean-Pierre Beauvais, periodista (...), el cineasta mexicano Manuel Aguilar Mora y Daniel Bensaïd, un guevarista y filósofo apasionado con un gran talento para la enseñanza, que expresaba más respeto que afección por Mandel. Los otros eran el irlandés Gerry Foley, durante muchos años redactor en jefe de la revista anglofona *Inprecor*, el valenciano Miguel Romero (...), el americano Barry Sheppard. Durante un cierto tiempo Janette Habel fue la única mujer del grupo (...) El grupo se completaba con el japonés Sakaï (...) y un visitante ocasional venido de Australia o Nueva Zelanda. Se encontraban dos veces por semana, bajo la presidencia de Mandel y Udry, para debatir los últimos eventos (...)”

(Stutje 2022, p. 343-44) [1]

Uno de los libros leídos durante el ya más que lejano viaje a Francia es una biografía sobre Ernest Mandel publicada originalmente en 2007: *Ernest Mandel. Un révolutionnaire dans le siècle*. Biografía que nos sirve de disparador para una serie de apretadas reflexiones sobre el movimiento trotskista[2].

Mandel como figura

Se trata de una biografía seria y documentada, con varios trazos de la vida de Mandel y eventos de la IV Internacional. No es una obra estrictamente política. No trata sistemáticamente las vicisitudes del sector de la IV Internacional orientada por Mandel, pero da algunas pistas interesantes sobre capítulos importantes de dicha historia; pinceladas sobre algunos rasgos de este sector del trotskismo.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta comienzos de los años 1960, un Mandel todavía joven fue el “segundo violín” de Michel Pablo, dirigente trotskista de origen griego, mayor que Mandel aunque relativamente joven también. Pablo poseía más audacia política pero fue una figura sumamente controvertida, con fuertes rasgos empíricos y oportunistas, que llevó a la rama de la IV dirigida por él a una profunda adaptación al estalinismo. Hizo “historia” con la idea que se venía una “tercera guerra mundial”, que había que “prepararse para siglos de Estados obreros degenerados por el estalinismo” y que, por lo tanto, había que realizar “entrismo” en sus partidos. Era un abordaje desequili-



brado que produjo la división de la IV Internacional en 1953.

En su obra *Trotskismos* (2002), Bensaïd sorprende con un balance justificatorio de Michel Pablo. Se trata de un folleto que tiene varios elementos agudos en relación al balance de la URSS, pero que defiende varios de los cursos más errados de su corriente:

“A principios de los años 1950, la dirección de la internacional intenta, bajo el impulso de Michel Raptis, alias Pablo, redefinir un proyecto político coherente. En abril de 1950 da inicio la guerra de Corea. Los años cincuenta están marcados por el clima de guerra fría, el macartismo en Estados Unidos, el juicio y ejecución de los esposos Ethel y Julius Rosenberg (...) La orientación que se perfila entonces en la Internacional está directamente ligada al pronóstico de una nueva guerra mundial inminente. Esta ‘guerra que viene’ adoptaría la forma de una ‘guerra civil mundial’ o de una ‘guerra revolución’. En el contexto de la Guerra Fría, esta eventualidad no tiene nada de inverosímil (sic). En marzo de 1951, Pablo publica un artículo titulado ‘¿A dónde vamos?’, donde analiza ‘la realidad social objetiva’ como ‘compuesta esencialmente por el régimen capitalista y el mundo estaliniano’ (...)” (Bensaïd 2002, p. 64-65).

Un pronóstico impresionista equivocado (el impresionismo ha sido siempre una marca en el orillo del movimiento trotskista sin Trotsky) que dio lugar, entre otras cosas, al llamado “entrismo sui generis” en las organizaciones estalinistas (que, entre otras cosas, venían de asesinar trotskistas[3]).

Del antidefensismo se pasaba, sin solución de continuidad, al embellecimiento del estalinismo. Es decir: de la incorrecta presión antidefensista en plena Segunda Guerra Mundial, con la URSS bajo ataque por parte del nazismo (es decir, una igualación mecánica de fascismo y estalinismo, una evidente aberración política), se pasa en la posguerra a una aberración opuesta pero simétrica: el embellecimiento del estalinismo... Estos zigzags tenían –y tienen– que ver con la marginalidad y pequeñez de la Internacional (con las dramáticas presiones a las cuales se vio –y se ve!– sometido el movimiento trotskista[7].)

En fin, todo el capítulo V de este folleto de Bensaïd titulado “Esperando a Godot”, es una justificación injustificable de la orientación pablista en la IV Internacional. Orientación que Bensaïd presenta como un “necesario agguoramiento” y que Stutje ubica críticamente con más equilibrio (señala a Michel Pablo, por lo demás, como una figura

cuyo impacto fue duradero sobre el propio Mandel[4]).

A comienzos de los años 60 Mandel rompe con Pablo (que fue llevado por sus desviaciones a transformarse en un fanático “tercermundista” y asistir al gobierno nacionalista burgués de Ben Bela en Argelia, entre otros cursos no independientes). Sin embargo, los rasgos oportunistas, impresionistas y, desde otro ángulo, doctrinarios, fueron una característica en Mandel[5]. Esto, más allá de que un posicionamiento general contra el sectarismo y la marginalidad sea una determinación absolutamente correcta que nos desafía a resolverla manteniendo un curso independiente (es decir, no adaptándose a los aparatos[6]).

El mandelismo como corriente, en general, no logró hacerlo: tuvo desvíos tanto a derecha como a izquierda (actualmente, más bien, en estos tiempos todavía “light”, la adaptación es, sistemáticamente, para el lado del oportunismo). El 9º Congreso de la Cuarta Internacional – Secretariado Unificado– (1969) votó por mayoría una orientación pro-guerrillera que fue un crimen político. El capítulo más “sufrido” de la autobiografía de Bensaïd, es una suerte de –implícito– reconocimiento de esto:

“Mismo si guardamos nuestras distancias sobre la teoría del ‘foco’, no

podemos menos que reconocernos, al menos en parte, en la autocrítica de Régis Debray [que Bensaïd critica correctamente en otra parte de su obra, como una autocrítica deslizada al real politik] sobre las ilusiones de un ‘leninismo apresurado’. Debemos hacer, así, nuestro examen de conciencia. ¿La lucha armada votada en el 9º Congreso Mundial? Una generalización a contratiempo (...) el episodio argentino [la visita en 1973 de Bensaïd para polemizar con Moreno en defensa de la lucha armada...] resta como el más doloroso de mi vida militante” (2004, p. 197-98).

Los aportes más importantes de Mandel acaecieron sobre todo en el terreno teórico y propagandístico, más que político y constructivo propiamente dicho; terrenos estos últimos donde su personalidad era débil. Una cuestión clásica es que las personalidades más “propagandísticas”, por así decirlo, suelen ser poco dúctiles políticamente (el doctrinarismo tiene ese origen y solo se puede resolver con experiencia práctica en el terreno) y viceversa: los pragmáticos, los que tienen “cintura política” empírica, no basada en una apreciación profunda -estudiada teóricamente- de los eventos, suelen ser dirigentes con poca formación política; con fuertes rasgos que los deslizan hacia el oportunismo -inmediatismo-. Es lo que pasó con algunos dirigentes provenientes del morenismo luego del estallido de esta corriente en 1990[8].

Algunos capítulos de la biografía de Mandel son más apasionantes que otros aunque, como señalamos, el texto de Stutje es serio. Los dedicados a la elaboración económica de Mandel nos parecieron “grises”, sobre todo el que se refiere al “Tratado de economía marxista”[9], otro cantar es “El capitalismo tardío”, que es una obra valiosa[10]. Pero otros nos resultaron sumamente ricos, entre ellos los dedicados a la experiencia de Mandel en la Segunda Guerra Mundial; y también los dedicados al “enredo polaco”, cuarenta años después, en los años 1980 -por “enredo” nos referimos a las desavenencias dentro de la corriente mandelista respecto de la actuación y la política en Polonia bajo la dictadura de Jaruzelski, a partir del golpe dado por este en diciembre de 1981-.

Como síntesis del libro podríamos afirmar algunas cuestiones que empalman con la “pintura” del viaje a Francia, sobre todo las características que emergen de una militancia revolucionaria llevada adelante desde un centro imperialista. Bélgica, Alemania y Francia fueron los centros de actuación de Mandel; agregando que su foco central estuvo puesto siempre en Alemania, en la cual apostaba a una serie de potencialidades estratégicas que no se terminaron verificando:

“[Mandel] rechazaba la idea [sostenida por el estalinismo] que el pueblo alemán fuera portador de una culpabilidad colectiva [por el nazismo]. Un pensamiento así chauvinista había que evitar que infecte al proletariado (...) Alemania no era solamente una tierra de tiranía sino la cuna del movimiento socialista, el país de Rosa Luxemburgo [tenida en alta estima por Mandel] y el corazón de la revolución europea. El pseudónimo de Mandel, Ernest Germain, reconocía esta deuda”, Stutje; 2022; pp. 89, 91.)

A priori esta apuesta estratégica era correcta. Está claro que Alemania era -y es!- uno de los países más industrializados del orbe, y con una clase obrera de la mayor tradición histórica. Sin embargo,

Mandel no logró sopesar -o tener en cuenta- la doble derrota histórica vivida por su clase obrera: la derrota de la Revolución Alemana de 1919-23 que, a la postre, daría lugar al nazismo y a la partición del país -y de su clase obrera, otro crimen histórico del estalinismo!- luego de la segunda guerra (Moreno tenía una sensibilidad particularmente correcta frente a este segundo punto, Actualización del programa de transición). Alemania, sin ninguna duda, sigue siendo un país estratégico en las perspectivas del socialismo internacional. Pero estas dos derrotas históricas siguen pesando hasta el día de hoy-el hilo rojo de continuidad se cortó[11]-. No perdemos de vista, a la vez, el enorme peso de los mecanismos de cooptación sobre los trabajadores y los sindicatos, posibilitados por ser Alemania la más poderosa de las potencias imperialistas europeas.

Un “judío no judío”

Mandel fue una de las principales figuras del trotskismo en la posguerra. Este carácter de figura se aprecia en el hecho que fue parte del firmamento político e intelectual -sobre todo- en los años 1960 y 1970, participando en debates con los más granados de la intelectualidad y la vanguardia.

De su dedicación a la causa de la IV Internacional no hay dudas, más allá de las diferencias que tenemos con su trayectoria. Creemos recordar que Nahuel Moreno afirmaba que personalmente Mandel era fraterno (por ejemplo, siendo un “opositor” a la línea oficial de la IV lo alojó varias veces en su casa). Lógicamente, estaban las diferencias políticas y sobre todo que, según Moreno, Mandel era muy pequeño burgués. Tampoco tenemos dudas sobre su sensibilidad y compromiso con los explotados y oprimidos (su “empatía con los desconocidos” según la aguda definición de Bensaïd del compromiso militante).

La afirmación de Moreno sobre el carácter demasiado pequeño burgués de Mandel no debe ser abordada esquemáticamente, desde un ángulo sectario “de clase” (un abordaje reduccionista con el que no acordamos).

Interpretamos su afirmación no como una cuestión de origen social, sino vinculada a una crítica alrededor de una mirada, quizás, demasiado condescendiente respecto de los desarrollos fuera del centro imperialista. Se trata de una pérdida de visión crítica, como si los desarrollos fuera de los países imperialistas fueran “progresivos” per se. Es decir: la pérdida del ángulo de clase de lo que, visto desde Europa occidental, pueda considerarse como “exotismo”... Una suerte, quizás, de “eurocentrismo” no intencional[12].

El padre de Mandel, David Mandel, era de origen judío aunque de prácticas ateas. Nacido en Europa oriental, se trasladaría posteriormente a Holanda y Alemania estando comprometido desde joven en la izquierda socialista, amén de haber devenido -en cierta forma- simpatizante trotskista en los años 1930. Tuvo un comportamiento político intachable, y es bastante evidente que el “linaje político” de la familia de Mandel es un dato fundamental en su biografía. Durante la Revolución Alemana de 1918-19, papá Mandel militó en Alemania, donde asumió por un corto período de tiempo tareas en el aparato de la incipiente III



Internacional, conoció personalmente a Karl Radek, militó al lado de Walter Pieck, que sería futuro presidente de la RDA[13], etc. Pero se desmoralizó con el asesinato de Luxemburgo y Liebknecht. De ahí pasó a Ámsterdam, emprendiendo un exitoso negocio de comercio de diamantes, para luego retomar el activismo político antes y durante la Segunda Guerra Mundial, repudiando firmemente los Juicios de Moscú (le causaron repugnancia, lo que habla de su estatura moral) y ayudando a los pequeños grupos trotskistas emergentes en Bélgica y los Países Bajos durante la guerra. Fallecido tempranamente David Mandel, a la edad de 57 años, Ernest viviría a lo largo de su vida con su madre, de fuerte personalidad, en la casa familiar (que se nos aparece en el libro de Stutje como una suerte de “pequeño palacete”). Como nota al pie, señalemos que Bensaïd provenía de una familia bastante pobre cuyo padre era un judío argelino, en su juventud boxeador, y su madre una costurera francesa enviada a trabajar a Argelia... Posteriormente, vivirían en Toulouse (importante ciudad del sur de Francia, cerca de los Pirineos y de la frontera española), donde tenían un pequeño bar al cual asistían vecinos, muchos de ellos comunistas e inmigrantes españoles simpatizantes con la derrotada causa de la República Española. Todo el ambiente estaba permeado por la simpatía con el Partido Comunista francés, del cual el joven Bensaïd se hizo rápidamente crítico.

Stutje destaca sobre la personalidad de Mandel la aguda categoría de *deutscherian* del “judío no judío”, característica de mucha de la intelectualidad judía de izquierda en el siglo pasado y más atrás; en la cual se puede incluir al propio Marx, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Tony Cliff y muchísimos otros militantes socialistas revolucionarios. ¿Qué supone esta “categoría”? Un rechazo, que no significa renegar de los orígenes, a una identidad exclusivista judía como cortapisa para un afinamiento universal en relación al sufrimiento de todos los oprimidos (la solución del problema judío era vista como parte del progreso general de la humanidad y la clase obrera socialista[14]). Es

desde este mismo anclaje que hay que abordar textos como *La cuestión judía* del propio Marx, lo que no significa renegar del sufrimiento del pueblo judío en los campos de concentración del nazismo, sino colocarlos entre los sufrimientos de los explotados y oprimidos en general (entre ellos, claro está, los del pueblo palestino oprimido por el sionismo[15]).

Un capítulo de la biografía de Stutje está dedicado a la reflexión del propio Mandel sobre la cuestión judía, lo mismo que la obra de Bensaïd tiene anotaciones sugerentes al respecto del “enigma del marrano” (la figura del marrano alude a aquellas personas que detrás de su “religión” oficial esconden, en realidad, otras creencias -aparece, en realidad, como la figura del rebelde y heterodoxo -herético-[16]). Creemos coincidir con la crítica de Traverso acerca de una determinada ceguera en Mandel en el abordaje de qué de específico tuvo la masacre judía por parte del nazismo (lo que no debe dar lugar, repetimos, a un “exclusivismo” en su abordaje, exclusivismo que destilan las usinas del sionismo internacional, transformando el holocausto en una suerte de -cínica- “religión civil” del Occidente imperialista): “[El genocidio nazi fue] una genuina ruptura civilizatoria, que rompió la base de la solidaridad humana elemental en la cual la existencia humana estuvo basada hasta el momento” (Traverso 1999) [17]. Esta es una afirmación aguda, aunque no hay que perder que vista que existieron otras rupturas civilizatorias en el curso de la humanidad, incluso durante el período de acumulación primitiva capitalista (las colonias y la esclavitud señaladas, por ejemplo, por Hanna Arendt, en *Los orígenes del totalitarismo*).

Sin embargo, dándole la palabra al propio Mandel, desde los años ‘80 su abordaje parece haberse modificado:

“La sociedad burguesa en su conjunto se caracteriza por una combinación sui generis de racionalidad parcial y de irracionalidad global (...) en la medida en que efectivamente existe un fondo irracional en el proyecto de guerra nuclear, esto no implica en modo alguno que este proyecto sea irrealizable. Auschwitz era igualmente

Mandel fue una de las principales figuras del trotskismo en la posguerra. Este carácter de figura se aprecia en el hecho que fue parte del firmamento político e intelectual –sobre todo– en los años 1960 y 1970, participando en debates con los más granados de la intelectualidad y la vanguardia.

irracional (...). Sin embargo, fue realizado. Es la presencia del acostumbramiento político e ideológico de las masas a lo irracional y a lo monstruoso lo que es decisivo en la etapa actual (...) Este es el objetivo central de la ofensiva (...) contra la ciencia, contra la razón, contra los ideales de la revolución burguesa y del Siglo de las Luces; incluso contra los ideales igualitarios elementales presentes en la tradición religiosa judeo-cristina. La barbarie de las ideas precede la barbarie de los hechos” (Mandel 1983, “La teoría marxista de las crisis y la actual depresión económica”).

Es un apunte agudo y sobre todo actual, en el planteo que la barbarie en las ideas precede la barbarie en los hechos. (“Actual”, afirmamos, en relación a la situación de creciente polarización internacional que estamos viviendo y a la “era de calamidades” que significa este capitalismo voraz del siglo XXI.)

Una de las páginas más gloriosas de Mandel ocurrió durante su extrema juventud, en la cual entró y salió de los campos de concentración nazis con enorme suerte; su vida no pareció correr peligro ni parece haber sido torturado. En su primera detención, su padre pagó un rescate millonario aprovechándose de la corrupción que campeaba en el nazismo. En su segunda –o tercera– detención, tuvo la suerte de ser aprehendido como activista político y no como judío. Está claro que la política de exterminio judío en Europa occidental tuvo como víctimas a decenas de miles pero fue incomparablemente menor a las masacres de millones –no solo judíos, sino también soldados soviéticos, gitanos, personas con capacidades diferentes, etc.– en Europa oriental y la URSS. Por ejemplo, Francia deportó algo en torno a 75.000 judíos de los cuales unos 65.000 pasaron por el campo de internamiento de Drancy ubicado al norte de París (el padre de Bensaïd estuvo detenido ahí, pero gracias a los enormes esfuerzos de su esposa, que era católica, logró no ser deportado). Sólo el 3% de los deportados judíos franceses sobrevivió, una cifra incomparablemente mayor a de los soldados franceses no judíos detenidos cuando la derrota en 1940, de los cuales retornó el 97% (una foto de un

Althusser joven enrolado en el Ejército Francés lo muestra pasando en buenas condiciones de detención en Alemania durante la guerra; muestra en el Hotel de Ville, París, 2016). Grajeas de la riqueza aun bárbara –por barbarie, se sobreentiende– de la historia europea; su lugar en el centro de la contemporaneidad que en estos mismísimos momentos, cada día se desplaza más al Asia-Pacífico.

Mandel reconoce que era un joven loco y con mucha suerte, además de valiente, agregamos nosotros. De Abraham León –un par de años más grande que él y más maduro políticamente, como dirigente al frente de la sección belga de la Cuarta Internacional en plena ocupación nazi y que tuvo la desgracia de ser asesinado en Auschwitz– retuvo una afirmación pertinente, sobre todo cuando caen tiempos aciagos: detrás de toda gran catástrofe hay siempre una gran oportunidad. Definición que Mandel interpretó, quizás, con excesiva ingenuidad frente a los desarrollos concretos.

Abraham León escribió, en medio de las enormes tareas de la lucha contra el nazismo, lo que le da más valor, una de las obras cumbres del marxismo sobre la cuestión judía: *La concepción materialista de la cuestión judía*. Muy discutida, pero que impresiona por su seriedad en el abordaje materialista histórico de la cuestión, sabiendo incluso que fue escrita por alguien joven en plena segunda guerra y bajo la ocupación del nazismo, es decir, en la clandestinidad. Entre sus últimos mensajes a Mandel, antes de ser trasladado a Auschwitz, le pidió que fuera publicada una vez terminada la guerra, mandato que cumplió con una introducción de su puño y letra en 1946.

Por colocar un párrafo de su riqueza, veamos la siguiente definición a contracorriente del sentido común: “La catástrofe económica de 1929 coloca a las masas pequeño burguesas en una encrucijada. El impedimento en el pequeño comercio, el artesanado y las profesiones liberales alcanzó proporciones desacostumbradas. La pequeña burguesía consideraba con creciente hostilidad a su competidor judío, cuya habilidad profesional, resultado de una práctica de siglos, le permitía a menudo sortear mejor los ‘tiempos difíciles’. El antisemitismo llega a encontrar eco en grandes capas de obreros artesanales, influidos desde siempre por la pequeña burguesía.

“Es falso, pues, acusar al gran capital de crear el antisemitismo. Se sirvió del antisemitismo elemental de las masas pequeño burguesas y lo convirtió en la llave maestra de la ideología fascista. Por medio del mito del ‘capitalismo judío’, el gran capital trata de monopolizar en su provecho el odio anticapitalista de las masas (...)” (León 2010, p. 240).

Una definición aguda que muestra tanto el origen material del –injusto, aunque explicable– sentimiento popular antijudío, como el uso que hizo de él el nazismo para desviar el odio de clase contra el núcleo de la clase capitalista (el ángulo de clase fue reemplazado por el ángulo racial).

Mandel estaba contento con ser deportado a Alemania en pleno nazismo con la idea que este país era el centro de la revolución europea, lo que es verdad, debía serlo: “Si la clase obrera alemana entrara en acción, la revolución europea tan esperada arribaría y sería imparable. [Stutje recuerda que los análisis del trotskismo

eran compartidos por Roosevelt, Churchill y Stalin –es decir, el temor de estos últimos a la clase obrera alemana. El bombardeo de Dresde, por ejemplo, tuvo el objetivo de evitar dicha irrupción.] (...) Explicar que la revolución europea era inminente, constituía igualmente un talón de Aquiles (...) No era algo [tan sencillamente] plausible después de 25 años de derrota (...) Tampoco era fácil comparar el fin de la Segunda Guerra mundial con el fin de la Primera” (Stutje 2022, p. 72-73).

Como nota al pie, en febrero de 1945 los Aliados deciden el bombardeo de la ciudad alemana de Dresde, ciudad alejada de la guerra y sin ninguna función en ella salvo, quizás, la industria para la guerra. Ordenan un bárbaro bombardeo durante varios días que se cobra la vida de 100.000 habitantes, que no deja piedra sobre piedra de la ciudad (se ensaña sobre la población en su conjunto). Ingleses y estadounidenses comparten la acción genocida solo para reforzar la decisión de la población alemana de no rendirse (¡y para que Goebbels haga campaña contra la barbarie realizada por las “potencias democráticas”! [18]).■

Notas:

[1] Para las proporciones actuales, el mandelismo era una verdadera corriente internacional (aunque no una Internacional con mayúscula). Corriente de la cual Bensaïd habla como una “internacional bonsái”. En su momento, es probable que la LITCI morenista tuviera un equipo internacional de una envergadura similar aunque, sin duda alguna, de menor alcance internacional.

Stutje afirma sobre Mandel algo semejante a Moreno: a lo que daban más valor era a la construcción de su corriente internacional. Lo que es el ángulo de mira correcto, aunque sin partidos reales no se llega a ningún lado. Esta es la dialéctica de la construcción revolucionaria: ámbito internacional, anclaje militante en varios países.

[2] Al momento de escribir esta nota tengo terminado también “Una lenta impaciencia”, autobiografía de Daniel Bensaïd que posee señalamientos de valor que aprovechamos para citar en este artículo.

[3] Sobre todo en los años ’30 y durante la segunda guerra, la militancia trotskista debió tener cuidados físicos en dos frentes: el fascismo y el estalinismo. Es decir: la militancia ponía en riesgo su vida frente a estos dos enemigos, uno más artero que el otro. Se dio el caso de Pietro Tresso, militante trotskista italiano de nota que se evadió de una prisión fascista junto con otros dos militantes estalinistas, solo para que estos le den muerte a él después de la evasión...

[4] Fue Pablo, por ejemplo, el que instó a Mandel a dedicarse a la economía.

[5] Atención que, como señalara agudamente Karl Korsch, el oportunismo y el doctrinarismo muchas veces se dan la mano. Por lo demás, este rasgo del Mandel doctrinario nos los recordó nuestro compañero Roberto Ramírez.

[6] La preocupación por salir de la marginalidad fue, también, una marca de Moreno que muchos de sus sucesores, por llamarlos de alguna manera, es decir, los cuadros formados por él, “resolvieron” –trataron de abordar, más bien– pésimamente, en general de forma oportunista y doctrinaria (muerta, sin vida, de aparato).

[7] Marx aborrecía a los sectarios, aunque también repudiaba el rebajamiento oportunista. Sectarismo y oportunismo son dos “enfermedades” en el movimiento revolucionario con las cuales hay que intentar estar permanentemente en guardia.

[8] En realidad pasó de todo: en la dispersión del estallido muchos se fueron a la casa, otros a un curso sectario ridículo y otros a un oportunismo sin fin amén de los que se dedicaron al puro comentario de la realidad. Los menos lograron construir; construcción que es la ver-

dadera prueba de pudding (pastel) como dirían los ingleses (es decir, la capacidad de transformar la realidad, de enarbolar un marxismo creativo).

[9] Esta obra siempre nos pareció vulgar (¡sobre todo los horrendos capítulos dedicados a la URSS!). Al adoptar el formato de un “manual” que quería demostrar empíricamente los análisis de Marx, aparece como una obra rebajada. Román Rosdolsky, enorme erudito marxista de origen polaco que estudió en profundidad los Grundrisse (Génesis y estructura de El capital) y con quien Mandel estaba en contacto y respetaba, la consideraba una obra “débil” (Stutje).

[10] En esta obra, más madura desde el punto de vista económico junto con “Las ondas largas del desarrollo capitalista”, Mandel intenta explicar por qué el capitalismo entró en una fase de desarrollo en la posguerra. Más en general, también, por qué el sistema capitalista no puede derrumbarse automáticamente, un ángulo correcto. (Ángulo correcto criticado equivocadamente por Moreno, aunque se autocriticaría de su catastrofismo en los años 1980 – Conversaciones con Nahuel Moreno.)

[11] Charlando con Roberto Ramírez, me insistía que a Mandel le costó tomar en cuenta los quiebres experimentados por la clase obrera alemana con las tragedias del siglo veinte. También es verdad que a finales de los años 1960 los ascensos estudiantiles en Alemania federal y Francia se retroalimentaron, con Rudy Dutschke a la cabeza. Era un importante dirigente estudiantil alemán de origen socialdemócrata radicalizado, vinculado al propio Mandel, aunque no se hizo trotskista y también fuera fuertemente impactado por Herbert Marcuse. Dicho ascenso estudiantil renovó las esperanzas de Mandel en Alemania, esperanzas que no se confirmaron.

[12] Insistimos en la no intencionalidad porque, por ejemplo, Stutje plantea que uno de los aspectos originales en su Tratado de economía marxista es el intento de abarcar el conjunto de la economía mundial en todos sus desarrollos, incluyendo los países del llamado “tercer mundo” así como una serie de capítulos dedicados a las formaciones económicas-sociales en los inicios de la civilización.

[13] Pieck fue detenido al mismo tiempo que Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht pero, inexplicablemente, escapó a su suerte.

[14] Traverso señala que esta perspectiva pareció tener un dramático mentís con la masacre judía en la Segunda Guerra Mundial, masacre que aplastó a las tendencias más de izquierda del propio movimiento judío dando lugar al triunfo de su ala derecha: el sionismo (“Los marxistas y la cuestión judía”, una obra valiosa sobre la cuestión).

[15] Otra obra de Traverso, “El fin de la modernidad judía”, es instructiva sobre el giro reaccionario que significó –y significó– la dominación del sionismo en la comunidad judía internacional.

[16] Coincidimos en la crítica de la ortodoxia como una crítica a un abordaje conservador de los desafíos del marxismo. Eso no significa renegar de las adquisiciones clásicas del marxismo sino, por el contrario, ser más consecuente con los fines del socialismo en la “heterodoxia” (herética) viva que en el formalismo doctrinario.

[17] La justa ruptura con la idea teleológica del desarrollo en el marxismo que defiende Traverso en esta obra tiene la unilateralidad que trasunta una idea de no alternativa “barbarie o barbarie”, en vez de la clásica y más abierta de “socialismo o barbarie” (“Siglo veinte y dialéctica histórica”, izquierda web).

[18] Creemos recordar que Moreno criticaba este bombardeo como un ataque directo al proletariado alemán.



Leé la nota completa en IzquierdaWeb.com

Marxismo en el siglo XXI

Estamos viviendo en un mundo en crisis, donde los grandes problemas generados por el capitalismo se suceden con dramatismo y arrollando con todo a su paso. Estamos viviendo una enorme crisis económica a nivel mundial. La guerra en Ucrania y las tensiones entre China, Estados Unidos y Taiwán ponen sobre la mesa el retorno del militarismo, con las principales potencias imperialistas mundiales armándose hasta los dientes, y preparándose para nuevas masacres, como a principios del siglo XX.

Estamos atravesando una crisis ecológica mundial, donde las consecuencias de la mercantilización de la naturaleza se expresan en catástrofes ambientales cada vez más frecuentes. El capitalismo del siglo XXI también muestra su peor cara con la precarización laboral y la eliminación de derechos laborales históricos: al calor de la crisis, los capitalistas quieren salvarse retrotrayendo las luchas y conquistas sociales a finales del siglo XIX.

Pero no solo vivimos en un mundo en crisis, sino también un

recomienzo en la experiencia histórica de las nuevas generaciones. Miles de jóvenes salimos a las calles en todo el mundo luchando contra estas injusticias: Black Lives Matter en Estados Unidos, los jóvenes que enfrentan al neoliberalismo en Chile y Colombia, el movimiento de mujeres, el movimiento ecologista, las nuevas generaciones de trabajadores que están poniendo en pie nuevas organizaciones, como los trabajadores de reparto por aplicación, de Amazon, Starbucks y tantos otros.

Y con la vuelta de la lucha social en las calles también vuelve con todo la perspectiva emancipadora: que la lucha de los de abajo, de lxs trabajadores, de lxs explotadxs y oprimidxs puede cambiar esta sociedad de raíz para vivir en un mundo sin explotación ni opresión. Esa perspectiva es la del marxismo revolucionario, de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo y tantos otrxs, que vuelve a estar más vigente que nunca.

Desde el ¡Ya Basta! queremos llevar esta perspectiva emancipadora



a todos los centros de estudio, con una Cátedra Libre, donde en distintas facultades podamos debatir sobre el mundo en el que vivimos, cómo transformarlo, cómo relanzar hoy en día el marxismo en el siglo XXI. Y que se empape de toda la experiencia histórica del siglo XX, que demuestra, con el derrumbe del estalinismo, que sin la clase obrera al frente, realmente tomando en sus manos los destinos de la humanidad, no hay transformación socialista posible. ■

CÁTEDRA LIBRE DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

MARXISMO SIGLO XXI

Una alternativa transformadora ante un mundo en crisis

1º ENCUENTRO | JUEVES 1/9 | 16 hs. | FaHCE
MARX, ENGELS Y LA ACTUALIDAD DEL MARXISMO
CON Martín González Bayón Pablo Bonavena
Director de Izquierda Web Sociólogo | Profesor e
Dirigente del Nuevo MAS investigador UBA y UNLP

Inscripciones + información

CÁTEDRA LIBRE

MARXISMO EN EL SIGLO XXI

Primer encuentro

"EDUCACIÓN, PANDEMIA Y PRESENCIALIDAD"

PANELISTAS:

MANUELA CASTAÑEIRA
SOCIÓLOGA, DIRIGENTE DEL NUEVO MAS

MARTÍN KOHAN
ESCRITOR Y DOCENTE EN FFYL

VIERNES 26/8 - 18.30 HS EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS (PUAN 480)